

INFORME

# Fuerza Mayor 60 / 97

REALIZADO POR

MCCANN ERICKSON



**cnTV**

CONSEJO NACIONAL DE TELEVISION

PATROCINADO POR



Informe  
**FUERZA MAYOR**  
**60 / 97 años**

## EQUIPO DE TRABAJO

Consejo Nacional de Televisión  
María Dolores Souza - Claudia Alarcón - Patricio Cabello  
Regina Oyanedel - Carmen Santa Cruz

McCann Erickson  
Maribel Vidal - Gianluigi Pimentel - Carolina Suez - Tomás Valles  
Area Producción McCann Erickson

Colaboradores  
Marcela Pezoa, Superintendencia de Salud  
Francisco González - Gladys Zalaquett, SENAMA (Servicio Nacional del Adulto Mayor)

Empresa de Investigación  
Criteria Research

Este estudio fue posible gracias al auspicio de:



“Dedicado a Raquel Faraggi, a su inteligencia y sentido del humor” (1911-2008)

Marzo, 2010

## ÍNDICE

<b>PRÓLOGO</b>	7
<b>INTRODUCCIÓN</b>	8
<b>METODOLOGÍA</b>	10
<b>CAPÍTULO I: Actitudes, percepciones y formas de experimentar la vejez.</b>	12
– Pasado, presente y futuro.	13
– Ventajas y desventajas de ser un adulto mayor hoy.	14
– Bienestar psicosocial y ciclo vital.	18
<b>CAPÍTULO II: Caracterización de los adultos mayores.</b>	23
– ¿Con quiénes y dónde viven?.	24
– Situación de pareja.	25
– Relaciones más cercanas.	26
– Ingresos propios.	28
– Segmentación del ingreso por grupo socioeconómico.	29
– El trabajo.	30
– Relación con la salud.	33
<b>CAPÍTULO III: La familia y la interdependencia.</b>	34
– ¿Los adultos mayores dependen de la familia o viceversa?.	35
<b>CAPÍTULO IV: Comunidad, vida social y tiempo libre.</b>	39
– Vida Social y relación con la comunidad.	40
– Tiempo libre.	43
<b>CAPÍTULO V: Salud.</b>	46
– Salud.	47
– Medicina Alternativa.	50
– Estilo de vida saludable: Un desafío para los adultos mayores.	50
– Consumo de tabaco y alcohol.	52
– Percepción, evaluación y expectativas respecto de su sistema de salud.	53
<b>CAPÍTULO VI: Acceso y uso de tecnología.</b>	56
– Equipamiento tecnológico.	57

<b>CAPÍTULO VII: Medios de comunicación.</b>	61
– Los medios como fuente de información.	65
– Uso social de los medios.	67
– Cercanía de los medios de comunicación.	68
– Consumo televisivo: Satisfacción y percepción de calidad.	68
– La oferta televisiva en nuestro país.	71
<b>CAPÍTULO VIII: Consumo.</b>	72
– ¿Donde compran los adultos mayores?.	74
– Medio de pago.	75
– Acceso a crédito: Posibilidad o dificultad.	75
<b>CONCLUSIONES.</b>	77
<b>EXISTEN MANERAS DIVERSAS Y DISTINTAS DE VIVIR LA ADULTEZ MAYOR.</b>	78
<b>ANEXOS.</b>	81

## PRÓLOGO

En el año 2003 el Consejo Nacional de Televisión y McCann Erickson Chile tomaron la decisión de caracterizar al grupo – en ese entonces – emergente de los Tweens, niños que se encontraban “in between” con edad de niños pero con comportamiento adolescente. El año 2005 se extendió esta búsqueda hacia los adolescentes (Los Teens) y en el 2007 enfocamos nuestra mirada hacia los infantes y preescolares (Los Toons).

En esta misma línea de trabajo y teniendo en cuenta que mientras más conozcamos acerca de los diferentes grupos etarios mejor podemos avanzar hacia una comprensión de la complejidad del ciclo vital, dismantelar mitos, comprender las nuevas visiones de mundo y responder de mejor manera a las expectativas y a la generación de relaciones más equitativas e igualitarias, es que hemos decidido avanzar hacia la caracterización del grupo de adultos mayores.

El presente estudio es un aporte a la profundización e identificación de la diversidad de formas de vivenciar las etapas que se recorren después de la edad en que en Chile, normalmente se jubila.

Pensamos que los caminos que se comienzan a recorrer desde este momento, deben ser identificados y reconocidos a partir de los propios relatos y opiniones de los involucrados.

Conocer quiénes son los adultos mayores, cuáles son sus necesidades, qué piensan y qué los motiva es importante para responder no sólo a las nuevas demandas de protección y seguridad, sino también para asegurar la participación social, acceso a consumo, las enseñanzas de las experiencias y el ejercicio de sus derechos.

Los invitamos a recorrer estas páginas que nos presentan anhelos, percepciones, mitos y desafíos. Mirar con otros ojos y adentrarnos a reconocer la adultez mayor es lo que deseamos develar a través de estas líneas.

Pablo Walker  
Presidente  
McCann Erickson Chile

Jorge Navarrete  
Presidente  
Consejo Nacional de Televisión

## INTRODUCCIÓN

“No es posible hablar de la existencia de una vejez, sino de muchas, construidas desde la experiencia particular de lo que ha sido el proceso de envejecimiento de la persona mayor, el contexto histórico y las condiciones psicosociales que le han permitido o facilitado el desarrollo de oportunidades y destrezas determinantes en la configuración de esta etapa y en la percepción de la misma”. (SENAMA)<sup>1</sup>.

### Tiempos de cambio

Uno de los principales hechos que han marcado al conjunto de los países del mundo en las últimas décadas es el cambio demográfico, consistente en un aumento significativo del número de personas mayores en relación al resto de la población.

Este fenómeno encuentra explicación en cambios culturales, sociales, políticos y económicos, que se dan en íntima relación con el grado de desarrollo alcanzado en cada sociedad en particular, influyendo en el descenso de las tasas de natalidad y fecundidad y, a la vez, en la prolongación de la vida.

El proceso de envejecimiento tiene repercusiones colectivas e individuales, siendo el envejecimiento poblacional y el envejecimiento individual procesos diferentes, aunque estrechamente relacionados.

El envejecimiento individual acontece a través del ciclo vital como parte del proceso fisiológico, y es en este sentido determinado por factores tanto internos (capacidades, experiencias, estrategias de respuestas y adaptabilidad) como externos (medio social, momento histórico-político, y oportunidades de servicios, entre otros). Sin embargo, la vejez también está determinada por la capacidad del individuo de adaptarse, reformular su identidad, autonomía (física y psicológica) y pertenencia.

Para ilustrar la rapidez de este proceso en América Latina, basta con mencionar que, en el último medio siglo, la esperanza de vida promedio en la región aumentó en aproximadamente 20 años (de 50 a 70) y la tasa global de fecundidad disminuyó a menos de la mitad, de alrededor de seis hijos/as por mujer a menos de tres. En el mismo periodo, el porcentaje de personas de 60 años y más ascendió de un 6% a un 8%<sup>2</sup>.

En 1950 había en la región aproximadamente 10 millones de personas de 60 y más años; al terminar el siglo la cifra se había cuadruplicado y se proyecta que en el 2025 habrá ascendido a 56 millones de adultos mayores. Ahora bien, esta evolución no es homogénea a escala internacional ni nacional; ciertos países y sectores sociales todavía están en una etapa incipiente de transición, mientras que en otros el proceso ha avanzado con mayor celeridad<sup>3</sup>.

Chile no se ha mantenido ajeno a los cambios mencionados. En los últimos 30 años, la población del país ha experimentado un proceso de envejecimiento demográfico acelerado y sin precedentes. Hasta 1970, las personas mayores de 60 años representaban un 8% de la población; en el Censo del 2002 aumentaron a un 11,4% y cuatro años después, de acuerdo a datos de la Encuesta CASEN 2006, las personas mayores alcanzaban al 13% de la población total del país. En los próximos 20 años se estima

<sup>1</sup> SENAMA “La personas Mayores en Chile”. Situación, avances y desafíos del envejecimiento y la vejez. Julio 2009 Santiago. Chile.

<sup>2</sup> Ibid.

<sup>3</sup> Ibid.

una tasa de crecimiento de 3,7% anual para este grupo etario, por lo que se proyecta para el año 2025 una población de 3.825.000 personas mayores de 60 años, representando el 20% de los chilenos.

La expectativa de vida al nacer supera hoy en día los 78 años, sobrepasando los 80 años en el caso de las mujeres. Si a lo anterior se agrega que Chile ha mostrado una drástica disminución de sus tasas de natalidad<sup>4</sup>, se tiene como resultado un envejecimiento a ritmo sostenido<sup>5</sup>.

Todo lo anterior resume un panorama que muestra a un Chile que se ubica a la cabeza de la región en lo que se refiere a la edad a la que pueden llegar las personas, así como al reducido número de hijos/as que nacen cada año; lo que lleva a un aumento de la proporción de adultos/as mayores del país.

### Imagen social de la vejez

Comúnmente se habla de vejez y envejecimiento como si significasen lo mismo. Sin embargo, el envejecimiento es entendido como un proceso continuo que se desarrolla durante todo el ciclo vital y que está determinado por factores psicosociales, fisiológicos y demográficos, en tanto la vejez es considerada una etapa específica de la vida, al igual que la adolescencia y la adultez. La vejez es definida desde una edad social “que responde a una construcción determinada histórica y culturalmente. En este sentido, la vejez sería una construcción que varía de sujeto en sujeto y de sociedad en sociedad”<sup>6</sup>.

En este marco, se ha ido imponiendo en nuestra sociedad una imagen de la vejez fuertemente estereotipada y con preconceptos asociados que se han arraigado profundamente en nuestras mentalidades. Estos estereotipos tienen la característica de pasar inadvertidos debido al potencial que tienen de crear valores sociales y de ejercer influencia en las personas, al ofrecer definiciones y presentar modelos. Así, por ejemplo, la vejez aparece como una etapa definida homogéneamente, es decir, para todos igual, y donde los adultos se convierten en enfermos, sedentarios, solitarios y sexualmente inactivos, entre otros.

La existencia de estos estereotipos se confirma en un estudio realizado por el Observatorio Social de la Vejez y el Envejecimiento de la Universidad de Chile<sup>3</sup>, sobre una muestra de 520 estudiantes universitarios de distintas carreras. Dicha investigación arrojó que el 47% de los jóvenes considera a las personas mayores como dependientes, el 38% como enfermizos, un 42% como frágiles y un 50% como sexualmente inactivos<sup>4</sup>.

Asimismo, SENAMA realizó un estudio en el cual analiza la forma como la vejez es tratada en los textos escolares y el valor social que se otorga a las personas mayores en los textos de enseñanza básica<sup>5</sup>. Una de las principales conclusiones de la investigación es que las y los mayores son invisibilizados o estereotipados negativamente.

Sin embargo, esta percepción de la vejez poco tiene que ver con la realidad. Los datos disponibles señalan que más del 96% de los mayores son independientes (MINSAL-DEIS 2006) y se estima que el 60% de las mujeres y el 80% de los hombres sobre 70 años mantienen algún tipo de actividad sexual.

<sup>3</sup> Ibid.

<sup>4</sup> Ibid.

<sup>5</sup> Ibid.

<sup>6</sup> Ibid.

## METODOLOGÍA

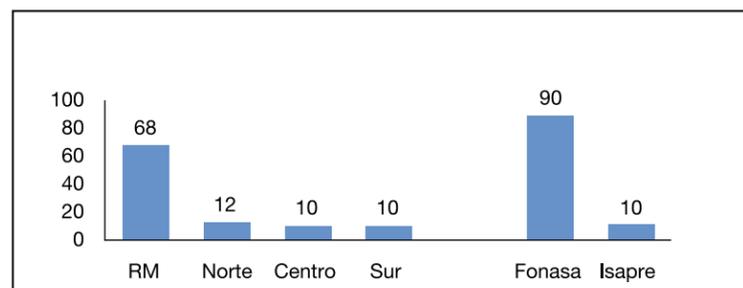
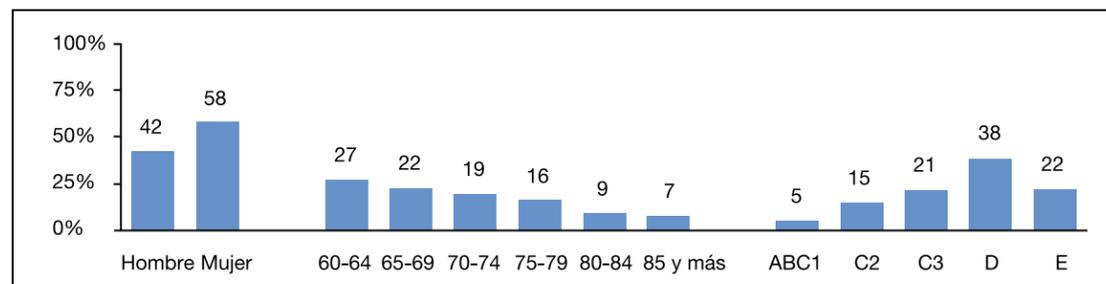
### Estudio cuantitativo

La investigación consistió en una encuesta realizada a nivel nacional a personas mayores de 60 años. Para efectos de contextualizar y profundizar en los resultados de la misma, se realizó de manera adicional un estudio cualitativo<sup>7</sup> que entrega antecedentes de cómo los adultos mayores van conformando sus opiniones y la visión que tienen de ellos mismos.

*Especificaciones de la encuesta:*

- a) Objetivo general: Caracterizar a las personas de 60 años y más en Chile descubriendo su vida cotidiana, su inserción social y sus vivencias respecto de la salud, los medios de comunicación, la tecnología, el mundo financiero y otros ámbitos de consumo.
- b) Tipo de estudio: Cuantitativo, consistente en la realización de entrevistas en hogares.
- c) Grupo Objetivo: Hombres y mujeres de 60 años y más, pertenecientes a los distintos niveles socioeconómicos, residentes en el Gran Santiago y en las principales ciudades del país, todos usuarios de FONASA<sup>8</sup> e ISAPRES<sup>9</sup>.
- d) Diseño muestral: Muestra probabilística, estratificada con asignación no proporcional por sexo, edad, nivel socioeconómico, sistema de salud y ciudad. Los resultados se ponderaron de acuerdo a los datos de la encuesta CASEN<sup>10</sup> 2006.
- e) Tamaño muestral: 1400 casos.
- f) Error muestral máximo:  $\pm 3,3\%$  para los resultados ponderados (95% de confianza).

### Segmentación de la muestra %



<sup>7</sup> Ver anexo 1.  
<sup>8</sup> FONASA: Fondo Nacional de Salud de la República de Chile. Es un organismo público encargado de otorgar cobertura de atención en Salud.  
<sup>9</sup> ISAPRE: Sistema de Instituciones de Salud Previsional. Es un sistema privado de seguro de Salud. Chile.  
<sup>10</sup> CASEN: Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional. Chile.

### Estudio Cualitativo

Como complemento de la encuesta, se realizó un estudio cualitativo exploratorio.

*Objetivo:*

Explorar en profundidad el mundo del adulto mayor, en el rango etario 65 – 75 años, tanto en lo que respecta a sus vivencias cotidianas como a su imaginario (representaciones, significados, valores, afectos pertinentes a los temas de estudio).

*Metodología:*

Cualitativa exploratoria en base a la técnica de mini grupos focales (6 personas cada uno) y de Metáforas Elicitivas.

Muestra:

GSE EDAD	C1 C2 ISAPRES		C3D FONASA		Total	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres		
GRAN SANTIAGO	65-70 Años	1	1	1	1	4
	71-75 Años	1	1	1	1	4
	Total	2	2	2	2	8

## CAPÍTULO I

**Actitudes, percepciones y formas de experimentar la vejez.**

El proceso de transformación de lo que significa la vejez y la experiencia de ella “responde a una construcción, determinada histórica y culturalmente”<sup>11</sup>.

### Pasado, presente y futuro

Los adultos mayores tienden a valorar positivamente su situación actual en un 45%. Sin embargo, un 28% considera que no hay diferencias entre su situación actual y la de cinco años atrás, y un 17% considera que está peor. Esta percepción difiere según el estrato social, pero no así según el sexo.

Para casi la mitad de los adultos mayores los beneficios de la modernización radican principalmente en los avances en salud y, dentro de éstos, los temas ligados a los tratamientos médicos.

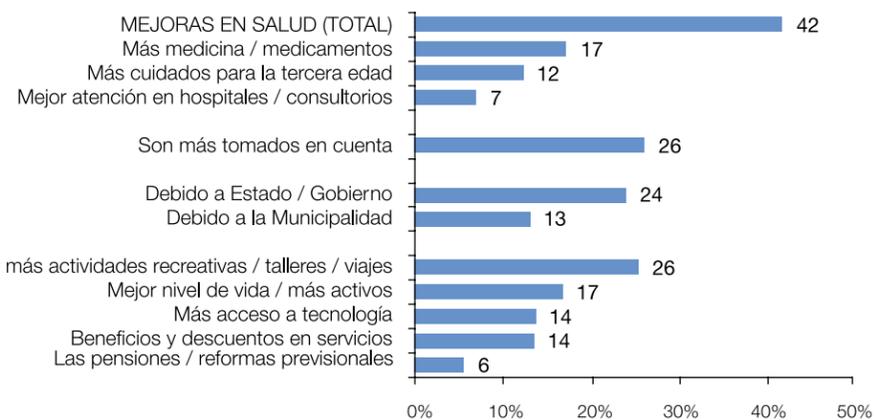
En este contexto, para saber quiénes son los adultos mayores de hoy es necesario conocer la relación que han mantenido y mantienen con ella.

En segundo plano, se destacan mejoras en la relación con la sociedad y las instituciones, junto con otros beneficios que se vinculan tanto al Estado como al mercado.

Un aspecto relevante es la importancia que los adultos mayores otorgan al hecho de ser tomados en cuenta. Se trata de una apreciación general acerca de su inclusión que va más allá del acceso a beneficios y que incluye aspectos culturales y afectivos.

#### A qué o quiénes se debe que los adultos mayores estén MEJOR que hace 20 años.

Base: Quiénes señalan que están mejor - 668 Casos.



Dentro de la minoría (28%) que sostiene que los adultos mayores están peor que hace dos décadas destaca la idea de que son menos respetados

(proporción equivalente a la de aquellos que señalan lo contrario), así como problemas de la coyuntura económica, principalmente.

11 Op. Cit en 1

#### A qué o quiénes se debe que los adultos mayores estén PEOR que hace 20 años

Base: Quiénes señalan que están peor - 211 Casos



Parte importante de los adultos mayores considera que su situación personal hoy es igual a la de 5 años atrás y será igual en 5 años más (40%). Sin embargo, algo más de un tercio cree que su situación ha empeorado en los últimos 5 años y un 35%

cree que seguirá empeorando. Es interesante notar que quienes creen que su situación mejorará en los cinco años venideros son tantos como quienes no saben cómo será.

### Ventajas y desventajas de ser adulto mayor hoy

Una primera constatación al identificar las ventajas percibidas de ser adulto mayor hoy, es que un importante número de personas no percibe ninguna. Esta visión se hace particularmente presente en los quintiles más bajos duplicando los altos.

Entre las ventajas se encuentra el descanso y la tranquilidad, la sabiduría y la experiencia, contar con tiempo para sí mismo, así como beneficios que entregan algunas instituciones y el mercado.

Quienes perciben ventajas enumeran factores y situaciones variadas, de peso relativamente parecido. Cuando se identifican las desventajas, en tanto, el aspecto ‘enfermedad’ tiene un peso muy significativo.

Las diferencias más significativas entre sexos respecto de las ventajas de ser adulto mayor son: descanso y tranquilidad, y considerar la sabiduría como una ventaja. Las mujeres en general, consideran que estas variables no son tan positivas o ventajosas, ya que ellas continúan realizando gran parte de las actividades que toda su vida han realizado, sino más. Ahora bien, aunque las mujeres no dejan de realizar actividades hogareñas, sí se dan tiempo para actividades sociales.

Las tendencias socioeconómicas nos dan cuenta de diferentes consideraciones de ventaja de ser adulto mayor y de las diferentes opiniones en relación a ser un adulto mayor.

El análisis de percepciones por nivel socioeconómico, evidencia diferencias considerables entre los status:

Estrato Alto	Estrato Medio	Estrato Medio Bajo	Estrato Bajo	Extrema Pobreza
<b>Mayor sabiduría y experiencia</b>	Mayor sabiduría y experiencia	Mayor sabiduría y experiencia	Mayor sabiduría y experiencia	Mayor sabiduría y experiencia
<b>Hacer las cosas que me gustan</b>	Hacer las cosas que me gustan			
<b>Tener más tiempo para mi</b>	Tengo más tiempo para mi			
<b>Tener más tiempo para la familia</b>				
<b>Tranquilidad relajo y descanso</b>	Tranquilidad, relajo y descanso	Tranquilidad, descanso y relajo	Tranquilidad, relajo y descanso	Tranquilidad y descanso

Cabe destacar que no existen diferencias significativas de género en lo que se refiere a beneficios institucionales como atención hospitalaria, dejar el trabajo, salud garantizada, tiempo para la familia, atención preferencial.

Como se puede apreciar, a mayor nivel socioeconómico más ventajas y aspectos positivos se encuentran, además de encontrar mayor peso en la distribución, es decir las diferencias porcentuales son significativas.

Entre las desventajas mencionadas las enfermedades tienen un mayor peso relativo, lo que sumado a la pérdida de la capacidad física y autonomía, dan una clara percepción de la importancia del deterioro del cuerpo.

En otro orden, la pérdida de estatus identificada con la cesantía, ser poco respetados, la discriminación/marginación y el ser una carga para otros, completan un panorama pesimista. Los hombres son quienes consideran en mayor porcentaje que quedar fuera del campo laboral o no conseguir trabajo constituye una desventaja o un aspecto negativo. Las mujeres, por su parte, estiman que la poca consideración y el poco respeto hacia el adulto mayor constituyen una desventaja o aspecto negativo.

**Ventajas de ser un adulto mayor.**

Base: muestra total - 1400 Casos. En (%)



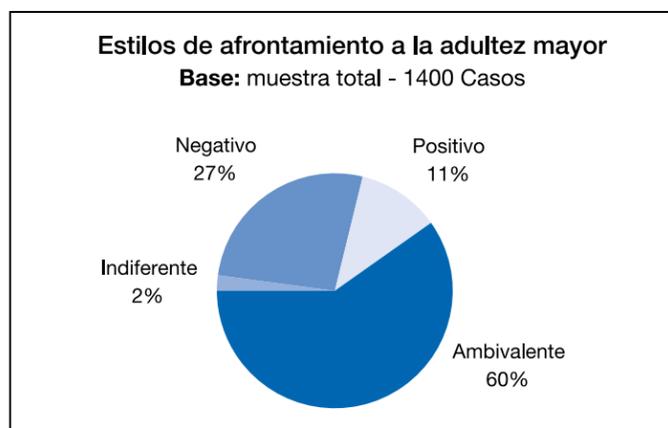
**Desventajas de ser un adulto mayor.**

Base: muestra total - 1400 Casos. En (%)



Al vincular estas dimensiones obtenemos tres estilos de afrontamiento o aproximaciones a la adultez mayor: ambivalente, negativo y positivo. A pesar del estereotipo social predominantemente negativo y que causa temor de envejecer entre

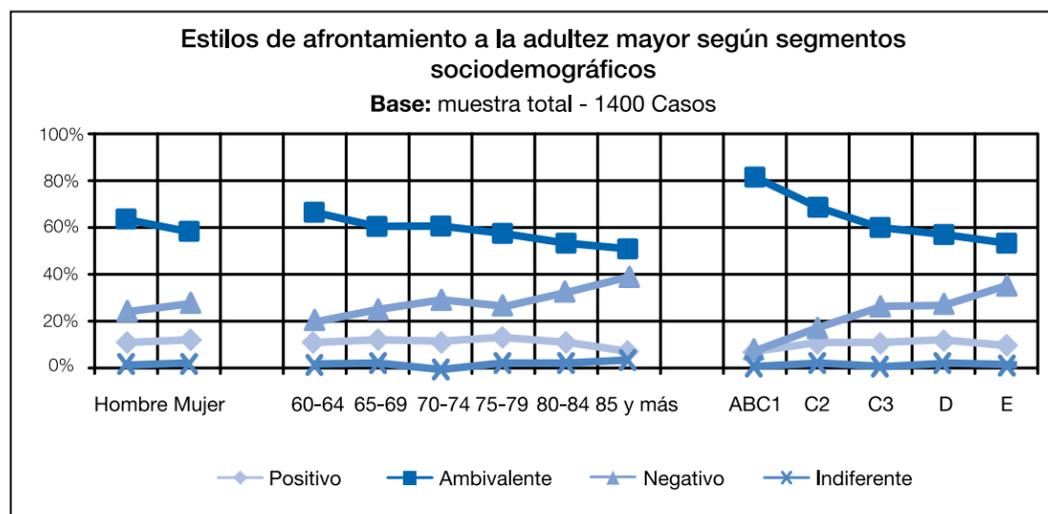
la población más joven, los adultos mayores tienen (60%) un modo más bien ambivalente de enfrentar esta etapa, percibiendo en ella aspectos tanto positivos como negativos.



Luego están quienes tienen una aproximación negativa de afrontamiento, que supera ampliamente la positiva. El bajo nivel de indiferencia indica que estas posiciones tienen una carga afectiva importante y están arraigadas en la experiencia, siendo muy probablemente parte de las conversaciones y, por tanto, de las representaciones sociales que los adultos mayores comparten.

También se observa que la ambivalencia se va transformando en negatividad a medida que aumenta la edad, en particular después de los 80 años. Finalmente, existen grandes diferencias entre los estratos socioeconómicos, en particular entre el estrato alto (ABC1) y los estratos medio bajo (C3) y bajos (D y E): así como baja el nivel de ambivalencia, sube el nivel de negatividad a menor ingreso.

Al considerar las variables socio-demográficas se evidencia que los hombres son algo menos negativos que las mujeres y más ambivalentes en la forma de vivir esta etapa.

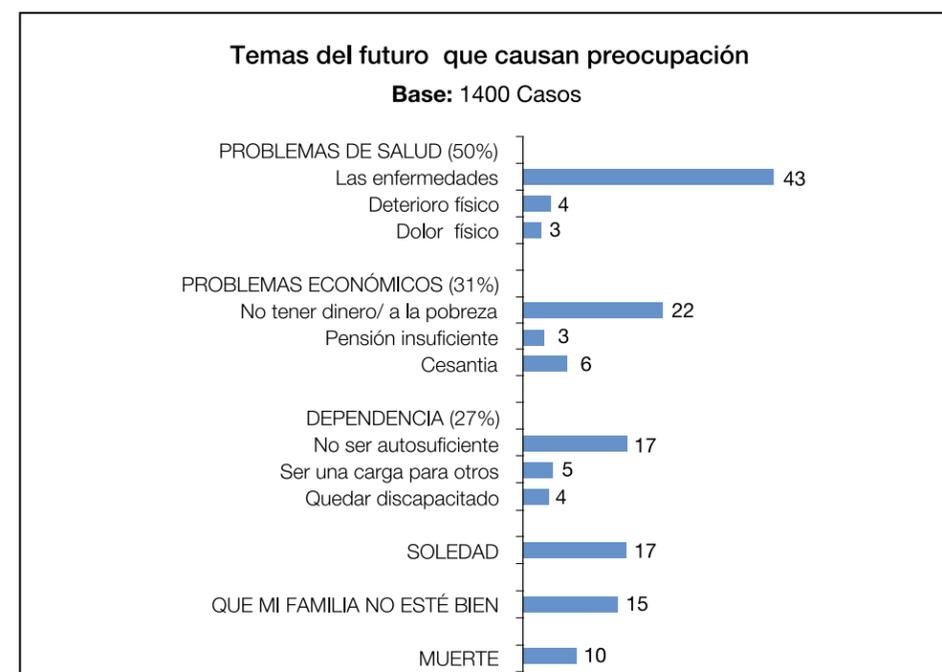


La actitud positiva para enfrentar los años no muestra grandes diferencias socio-demográficas. Esto permite hipotetizar que el 11% que afirma vivir armoniosamente los desafíos de esta nueva etapa, lo hace desde la convicción de que forma parte de su personalidad y que permanece en el tiempo hasta los 85 años aproximadamente, momento a partir del cual experimenta una baja.

entre los hombres. Podemos decir que estas preocupaciones están en sintonía con las teorías del ciclo vital, según las cuales, sólo una vez que las necesidades biológicas y de seguridad están cubiertas emergen como deseos la satisfacción personal, la sociabilidad y la trascendencia.

Las preocupaciones de todos respecto del futuro son en primer lugar la salud (50%) y los problemas económicos (31%), teniendo el primero mayor peso entre las mujeres, y el segundo mayor peso

Aparece en tercer lugar la preocupación por la dependencia (27%), siendo la autosuficiencia un valor muy importante. A continuación se mencionan la soledad, el bienestar familiar y, en último lugar, la muerte, con un bajo porcentaje.



**Bienestar psicosocial y ciclo vital**

Para hablar y describir la vivencia del bienestar psicosocial y el ciclo vital se construyó un modelo que permitió identificar cuatro disposiciones o

perfiles anímicos como indicadores, los cuales operan como escalas que presentan variaciones según las diferencias demográficas<sup>12</sup>.

<sup>12</sup> Agradecemos la colaboración del sociólogo Eduardo Candia – Universidad Católica de Chile – para la construcción de estas escalas.

Los factores de bienestar psicosocial definidos fueron:

1. Entusiasmo: este factor mide la voluntad y la disposición para nuevas iniciativas y actividades.
2. Goce: se refiere a la vitalidad, la capacidad de disfrutar.
3. Sensación de inutilidad: se refiere al hecho de ser percibido por otros como un sujeto que no aporta a la sociedad, especialmente por parte del entorno cercano.
4. Desesperanza: se refiere a la falta de voluntad y vitalidad que impide vivenciar con plenitud el presente y proyectarse hacia el futuro<sup>13</sup>.

Para tener un perfil más específico se seleccionaron factores de desesperanza y entusiasmo, los cuales fueron asociados<sup>14</sup> a las variables de sexo, edad, grupo socioeconómico, situación de pareja, participación en organizaciones, jubilación y actividad física.

El resultado de este análisis arrojó la existencia de dos formas de experimentar la adultez mayor, y la importancia del nivel socioeconómico y la edad en la forma en que se experimenta anímicamente la tercera edad. Sin embargo, quedan también en evidencia, otros dos factores de peso: la participación en organizaciones y la actividad física, especialmente en el caso de las mujeres.

En este marco y en base a estos datos se agrupó<sup>15</sup> a los adultos mayores en 5 conglomerados diferenciados en términos de bienestar psicosocial<sup>16</sup>.

Por una parte, se observa que se producen diferencias en el comportamiento de estas variables según nivel socioeconómico. Por otra parte, la diferencia entre hombres y mujeres se hace menos nítida, siendo más significativa en relación al entusiasmo, donde se encuentra una diferencia significativa a favor de las mujeres. En cuanto a la desesperanza, el comportamiento es más homogéneo entre géneros.

<sup>13</sup> Ver anexo 1.  
<sup>14</sup> Análisis de correspondencias múltiples.  
<sup>15</sup> A través de un análisis de clusters.  
<sup>16</sup> Ver anexo 2.

### Primer conglomerado

Conformado por hombres y mujeres cuya edad es inferior al resto de los clusters, alcanzando los 66 años en promedio. Estas personas muestran mayor entusiasmo y capacidad de goce que el

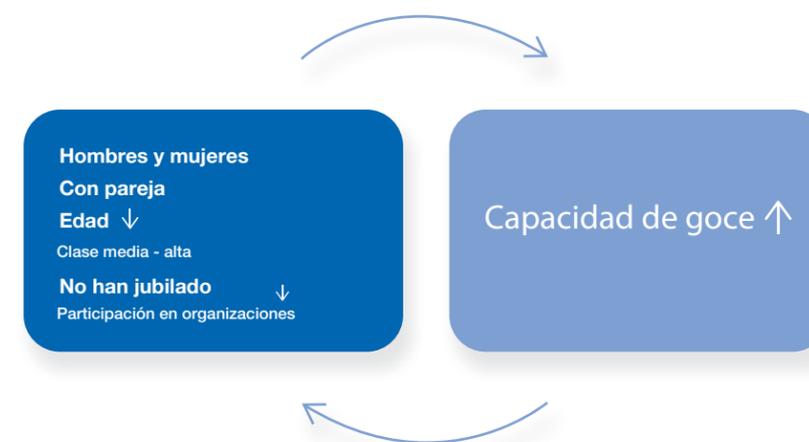
promedio. No han jubilado, tienden a participar en organizaciones y a hacer actividad física. Se trata de personas principalmente de clase media alta.



### Segundo conglomerado

Conformado por hombres y mujeres con una media de 67 años. Estas personas muestran una mayor capacidad de goce que el promedio. Es interesante notar que se compone solamente de personas que tienen pareja y que, a diferencia del

grupo anterior, no participan en organizaciones. En su mayoría no han jubilado y tienden a ser de clase media alta, al igual que el conglomerado anterior.



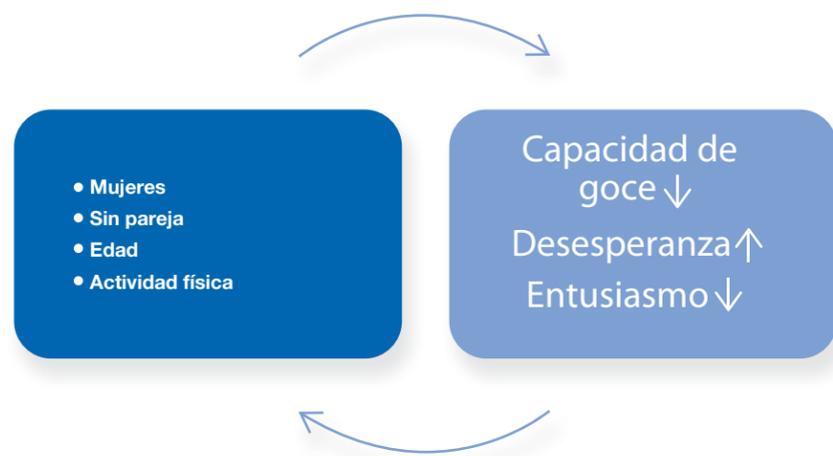
### Tercer conglomerado

Conformado por mujeres con un promedio de edad de 73 años, en su mayoría sin pareja y con baja sensación de inutilidad. Son jubiladas, participan en organizaciones y tienden a tener más actividad física que el promedio.



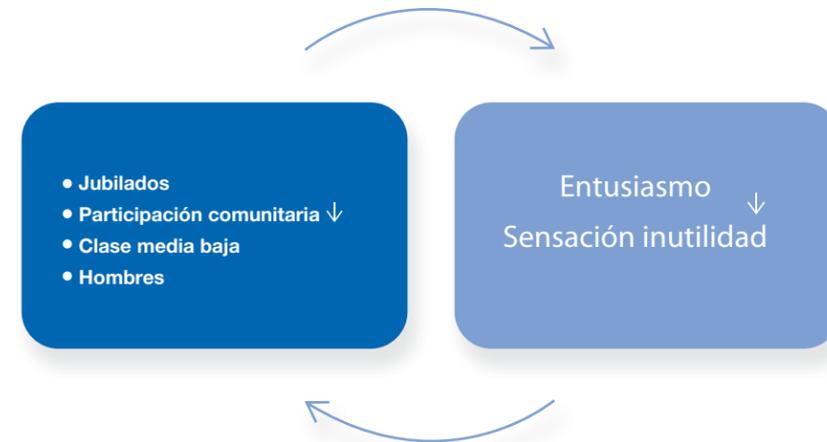
### Cuarto conglomerado

Conformado por personas que muestran un mayor nivel de desesperanza que el promedio. El promedio de edad es también de 73 años, no tienen pareja y se trata en su mayoría de mujeres que no realizan actividad física ni participan en grupos u organizaciones. Dada la ausencia de pareja y la falta de participación, podemos inferir que en este caso existe un mayor aislamiento social y afectivo, que puede estar impactando sobre este desencanto reflejado en un bienestar psicosocial bajo.



### Quinto conglomerado

Agrupado a personas con un promedio de edad de 72 años, en su mayoría hombres, y que se sienten más inútiles. Estos hombres se encuentran jubilados, no participan en organizaciones comunitarias y pertenecen en su mayoría a la clase media baja.



Los dos primeros grupos (conglomerado 1 y 2) están conformados por personas más jóvenes, laboralmente activas y que tienen un bienestar económico y psicosocial. La diferencia sustancial entre estos grupos radica en la participación social y la pareja, siendo ambos aspectos considerados fuentes de bienestar. Un grupo tiene pareja y no participa mientras el otro con o sin pareja participa socialmente.

Es interesante notar las diferencias entre los dos conglomerados de mujeres viudas o sin pareja, que no se diferencian mayormente en términos de perfil socio-demográfico pero cuyo sentido de la vida es radicalmente diferente. La participación en organizaciones y la actividad física hacen que un grupo se sienta vigente y útil, en contraste con el otro, donde al parecer el aislamiento aumenta la desesperanza.

El conglomerado con mayoría masculina nos muestra un panorama menos esperanzador del

adulto mayor. Son jubilados, de estrato medio bajo, y más allá de si tienen pareja o no, no participan socialmente y se sienten inútiles, lo que podría confirmar, que para los hombres el trabajo tiene una significación y un sentido que difícilmente pueden reemplazar por otra actividad; o bien que están menos preparados para participar en organizaciones sociales o comunitarias que las mujeres y que, por ende, se aíslan más<sup>17</sup>.

La forma como se experimenta en esta etapa de la vida, la voluntad y la disposición para nuevas iniciativas y actividades, la vitalidad, la capacidad de disfrutar, ser percibido por otros como un sujeto que aporta o no a la sociedad, la falta de voluntad y vitalidad que impide vivenciar con plenitud el presente y proyectarse hacia el futuro, sin lugar a dudas están determinadas por las variables sexo, edad, grupo socioeconómico, situación de pareja, participación en organizaciones, jubilación y actividad física.

<sup>17</sup> Recordemos que los grupos con mayoría femenina son dos: uno con mayor y otro con menor bienestar psicosocial.

## CAPÍTULO II

### Caracterización de los adultos mayores.

Hombres y mujeres tienen distintos tiempos de envejecimiento. Sin embargo, según la legislación chilena la entrada a la adultez mayor se correlaciona con la posibilidad de acceso a la jubilación<sup>18</sup> y a otros beneficios, lo que significa que muchos de los adultos mayores cambian sus rutinas, dejan de trabajar y comienzan un nuevo estilo de vida.

Diversos estudios realizados durante los últimos años dejan en evidencia que la vejez no sólo ha cambiado debido a una transición demográfica, sino también producto del reconocimiento de la

multiplicidad, plasticidad y diversidad de factores que cruzan esta etapa, dando como resultado que el proceso de envejecimiento esté determinado por el contexto en que se vive, las propias narrativas y las condiciones de posibilidad a las que las y los adultos mayores se ven enfrentados<sup>19</sup>.

En este sentido, la transición demográfica no sólo acarrea consecuencias sino también desafíos a atender.

### Con quiénes viven

Son los hijos/as, la pareja y los nietos/a quienes principalmente comparten el hogar con las y los adultos mayores. La vida en pareja es un hecho que se da con más frecuencia en los hogares de mayor ingreso, mientras que los hogares de menor ingreso tienden a integrar en mayor medida a hijos/as y nietos/as, lo que es coherente con las estructuras familiares que caracterizan a los distintos grupos socioeconómicos del país.

Un dato no menor es que un 14% de los adultos mayores declara vivir solos/as, no existiendo diferencias significativas en términos etarios, de sexo o nivel socioeconómico (es decir, la proporción de adultos y adultas que viven solos/as se distribuye de manera homogénea).

18 En Chile la edad de jubilación es 60 años en el caso de las mujeres y 65 en el caso de los hombres.

19 Algunos estudios realizados son:

- Chackiel, J. (2004). La dinámica demográfica en América Latina, CEPAL, Santiago de Chile, Serie Población y Desarrollo, 52, LC/L.2127 -P. <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/14860/lc12127-P.pdf>

- Capítulo I "América Latina: una transición demográfica acelerada" (pág. 11-16). CEPAL/CELADE. (2005). "Dinámica Demográfica y Desarrollo en América Latina y el Caribe". Serie Población y Desarrollo No 58. Santiago, Chile. Capítulo I, "Transición Demográfica" <http://www.eclac.cl/publicaciones/Poblacion/5/LCL2235P/LCL2235e-P.pdf>

- CEPAL/CELADE. (2005). "Dinámica Demográfica y Desarrollo en América Latina y el Caribe". Serie Población y Desarrollo No 58. Santiago, Chile. Capítulo II, "Comportamiento reproductivo y salud reproductiva". Disponible en: <http://www.eclac.cl/publicaciones/Poblacion/5/LCL2235P/LCL2235e-P.pdf>

### Situación de pareja

En relación a la situación de pareja, el 45% de los adultos mayores encuestados se encuentra casado. El 35% es viudo (a), el 10% está separado de su cónyuge, el 8% es soltero/a y un 2% convive. El tiempo promedio de las relaciones de pareja es de 38 años.

Entre quienes declaran estar casados existe una diferencia significativa de género respecto del vínculo marital: mientras el 63% de los hombres declara estar casado durante esta etapa, éste es el caso sólo para el 31% de las mujeres. Por otra parte, 18% de los hombres es viudo versus un 46% de las mujeres. Al desagregar los datos según

niveles socioeconómicos, la viudez es el estado predominante sobre los 80 años.

Más frecuente entre las mujeres: (46% versus 18%), y tiene mayor incidencia en los grupos de estrato medio bajo (C3) y bajo (D) y sobre todo extrema pobreza (E).

Esto es coherente con los datos de la última encuesta de SENAMA<sup>20</sup> donde se afirma que son las mujeres que llegan a vivir más años y tienen, por tanto, mayor posibilidad de enviudar. Según datos de SENAMA el 79% de las mujeres es viuda versus un 20,1% de hombres.

¿Cuál es su estado Civil? Base: 1400 Casos. En (%)								
	Total	Sexo			G.S.E			
		Hombre	Mujer	ABC1	C2	C3	D	E
<b>Casado</b>	45	63	31	53	52	44	45	35
<b>Soltero</b>	8	7	10	8	12	8	8	8
<b>Separado</b>	10	8	11	9	8	11	9	11
<b>Viudo</b>	35	18	46	26	27	35	35	43
<b>Conviviente</b>	2	4	2	4	1	2	3	3
<b>Total</b>	100	100	100	100	100	100	100	100

La evaluación de la calidad actual de su vida de pareja de quienes se encuentran en esta situación varía según el sexo más que según el estrato social. Así, un 87% de los hombres, versus un 75% de las mujeres, considera que actualmente su relación de pareja es buena o muy buena. Sin embargo, en términos de calidad de la convivencia (más o menos armoniosa o conflictiva), se observan

diferencias significativas entre los diferentes estratos. De este modo, cerca de la mitad de las personas de menores ingresos (62%) declara tener una mejor convivencia con sus parejas, versus 38% del sector alto. Lo curioso de esta respuesta es que si se la contrasta con la capacidad de disfrute, se observa que una mejor convivencia con las parejas se correlaciona con la capacidad de disfrute.

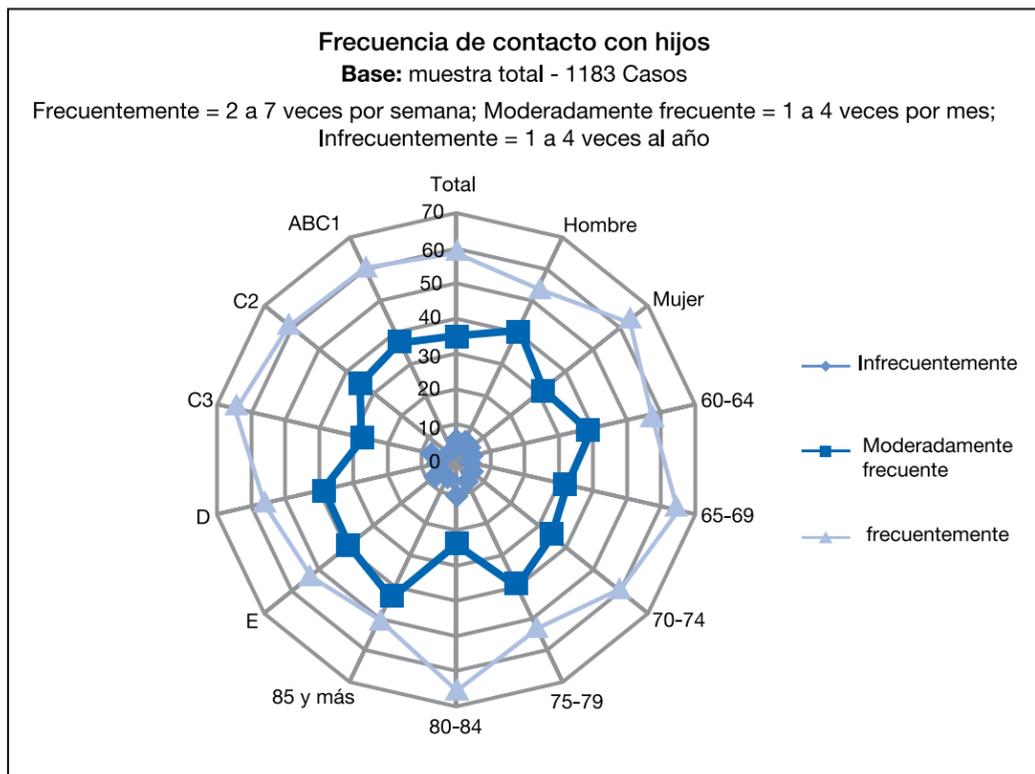
### Relaciones más cercanas

En términos de contacto con los integrantes de la familia nuclear, se aprecia una tendencia a que éste sea más frecuente con hijos/as y nietos/as, mientras que con los hermanos/as tiende a ser moderadamente frecuente o infrecuente.

Llama la atención el caso de los adultos mayores de 85 años o más, que tienden a mantener menos contacto con sus familiares, pese a vivir con sus hijos/as en la mayor parte de los casos.

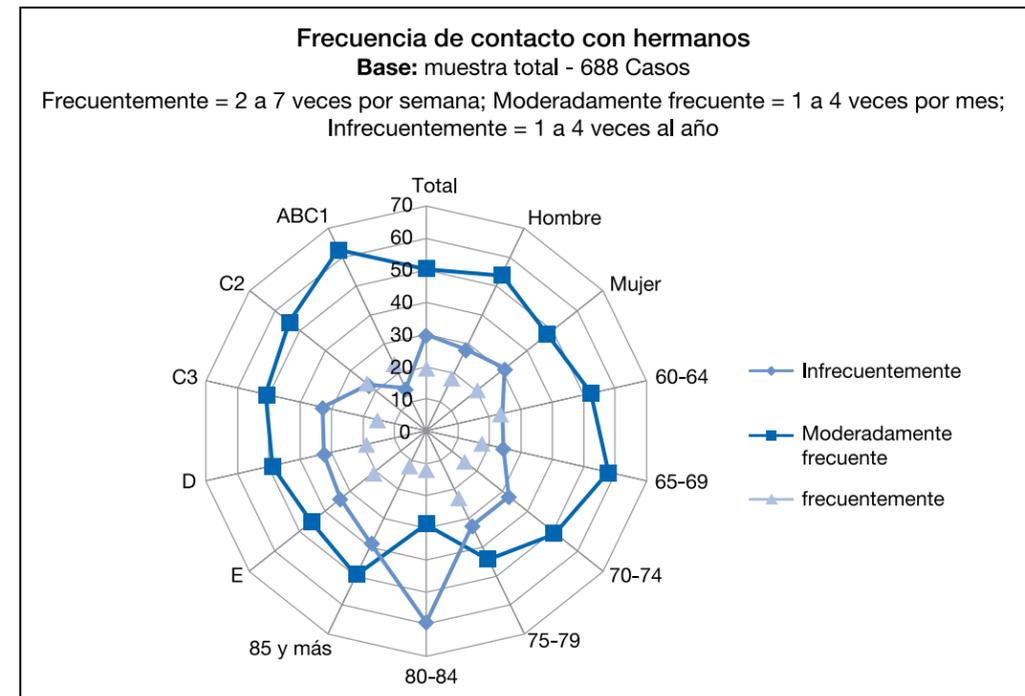
El análisis por sexo, edad y grupo socioeconómico muestra que el contacto con los hijos se acentúa en el caso de los adultos mayores en el tramo 80 y 84 años de edad, especialmente entre las mujeres.

Respecto del nivel socioeconómico, los adultos mayores C3 son quienes tienen un contacto más frecuente con sus hijos/as, siendo el estrato E donde esta frecuencia es la más baja.



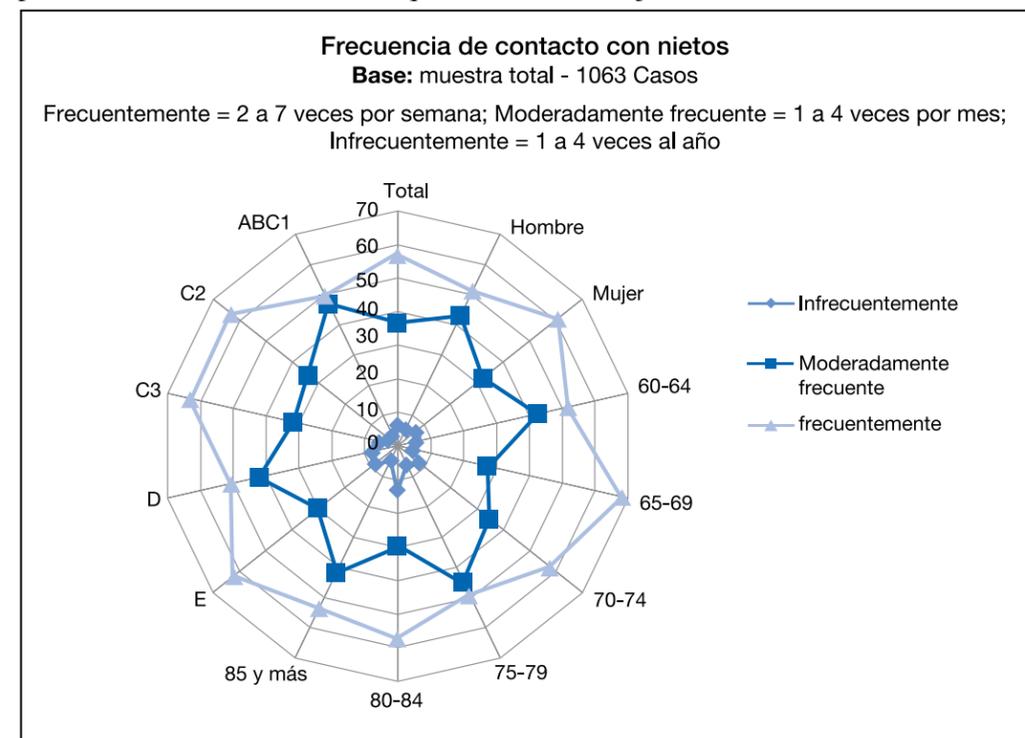
En relación a los hermanos/as, la pérdida de contacto se acentúa claramente después de los 80 años. El análisis por nivel socioeconómico muestra

que al ascender en estrato predomina el contacto moderadamente frecuente con los hermanos, no existiendo diferencias significativas de género.



En la relación con los nietos, el contacto es más frecuente en el caso de las mujeres, lo que se puede explicar debido al rol de cuidado que las

mujeres tienden a asumir nuevamente con la edad, replicándose de esta manera el rol tradicional de la mujer.



## Ingresos propios

De acuerdo a los datos arrojados por el estudio, el 63% de los adultos mayores tiene solamente una fuente de ingreso. Este grupo está conformado por una mayoría (84%) que vive de su pensión, y un porcentaje menor (13%) que sólo vive del trabajo remunerado que realiza.

Otro 30% vive con más de una fuente de ingreso. Este grupo está compuesto por personas que combinan pensión y aporte familiar 35% y un 53% que combina ingresos de pensión y trabajo. Finalmente, existe un 7% de adultos mayores que no posee ingresos propios.

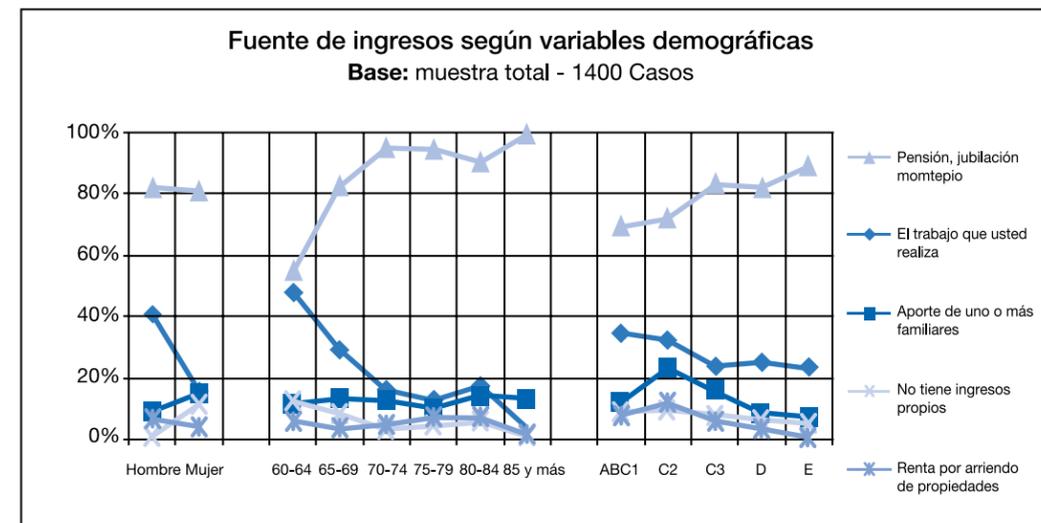
Para el 81% de los entrevistados, la pensión, jubilación o montepío es la principal fuente de ingresos y luego lo es el trabajo que realiza, en un 19%.

Al analizar la relación trabajo, nivel de ingreso por estrato social vemos que el estrato alto es el que tiene un mayor nivel de ingreso por trabajo comparado con el resto de los segmentos. Sin embargo, llama la atención que el estrato medio es el que tiene el nivel de ingreso más alto por renta o arriendo de propiedades. Dicho fenómeno podría explicarse debido a dos situaciones:

1. La bonanza socioeconómica que vivió el país a partir de los años 90, la fuerte oferta de subsidios, bajos créditos hipotecarios y la posibilidad de ahorro e inversión a largo plazo.
2. Debido a que la posesión de una vivienda se situó en Chile como una construcción social de valores e ideales que se arraigaron en la idiosincrasia chilena, donde la casa propia se constituyó como la posibilidad más clara de movilidad social y nuevo estatus.

A pesar de que sobre un 79% de los entrevistados es dueño de la vivienda que ocupa actualmente, existe un 6% que arrienda y que se compone principalmente de adultos mayores de los quintiles más altos. Sin duda, la distribución de la vivienda y su uso está determinada por la clase a la que se pertenece; así por ejemplo, en el nivel ABC1 un 19% posee vivienda de descanso o veraneo versus un 0% de extrema pobreza.

En término de sexo, los hombres son quienes reciben más ingresos ligado al trabajo y al arriendo de propiedades, mientras que las mujeres tienen menos ingresos propios y viven en mayor medida del aporte de familiares.



## Segmentación del ingreso por grupo socioeconómico

Si se considera a los adultos mayores que tienen ingresos propios, podemos afirmar que el nivel de ingreso de este grupo por estrato socioeconómico es muy similar al ingreso de los distintos segmentos en Chile.

Al analizar el nivel de ingresos declarados<sup>21</sup> por los entrevistados<sup>22</sup>, se observa que considerando todas las fuentes de ingreso, el 91% del GSE del estrato E y el 73% del estrato D tienen ingresos bajo los 195 mil pesos. Un 56% del estrato E recibe menos de 100.000 mil pesos mensualmente, siendo las mujeres las más

perjudicadas ya que un 34% de ellas declara vivir esta situación versus un 19% de los hombres. Lo anterior ratifica los resultados de otras encuestas, como la de SENAMA que afirma que si bien “la incidencia de la pobreza en las personas mayores se ha venido reduciendo en los últimos años, la proporción de personas de edad en los quintiles de menores ingresos ha aumentado, es decir ha aumentado, por tanto, la presencia de condiciones de vulnerabilidad vinculadas a las condiciones socioeconómicas sobretodo en los estratos sociales más bajos”.

21 Base 1309 personas.

22 El ingreso mínimo en Chile corresponde a \$165.000 por mes para los trabajadores mayores de 18 años y menores de 65 años. Para los trabajadores mayores de 65 años y los menores de 18 años de edad el monto de ingreso mínimo mensual es de \$123.173, y para fines no remuneracionales es de \$106.435. Respecto al ingreso mínimo mensual de los trabajadores de casa particular es de \$136.950. (Dirección del Trabajo Chile).

Considerando todas sus fuentes de ingresos. ¿Cuánto recibe usted mensualmente? Base:1309 Casos. En (%)								
	Total	Hombre	Mujer	ABC1	C2	C3	D	E
<b>Bases absolutas</b>	1309	635	674	104	265	435	339	166
<b>menos de \$100 mil</b>	27	19	34	2	4	19	31	56
<b>\$100 mil-\$195 mil</b>	29	31	28	4	9	23	41	36
<b>\$195 mil-\$349 mil</b>	11	14	9	2	7	21	11	6
<b>\$350 mil-\$499 mil</b>	6	6	6	6	10	8	6	0
<b>\$500 mil-\$869 mil</b>	7	8.5	6	14	21	13	0.6	0
<b>\$870 mil-\$1.400.000 mil</b>	5	7	3	26	20	3	0.4	0
<b>\$1.400.000 mil-\$1.950.000 mil</b>	0.8	1	0	7	2	0	0	0
<b>más de \$1.950.000 mil</b>	0.2	0.6	0	4	0	0	0	0
<b>no responde</b>	14	13	14	35	27	13	10	2
<b>Total</b>	100	100	100	100		100	100	100

Se ha de considerar sin embargo que un porcentaje importante en este segmento no entrega información sobre sus ingresos.

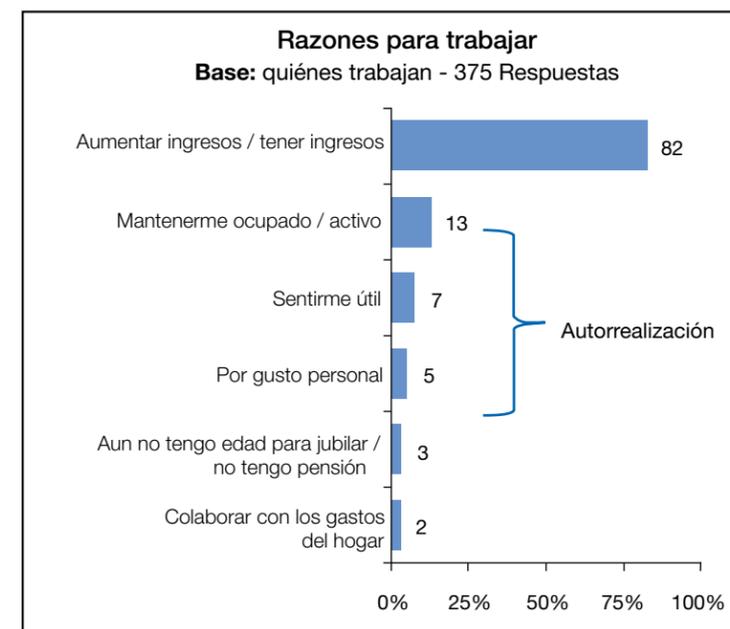
un acercamiento al perfil de adulto mayor que tendríamos en este ámbito.

A pesar de esto, se ha querido dar cuenta de esta distribución en la lógica de intentar entregar

### El trabajo

Como ya hemos visto, un número importante de adultos mayores trabaja, lo cual no deja de sorprender ya que por definición esta etapa está legalmente conceptualizada como la edad del retiro del trabajo. Para un 82% de estas personas, la principal razón de trabajar es la obtención de ingresos o aumento de los mismos, mientras que

para un 20% es mantenerse ocupado, activo o sentirse útil. A mayor estrato social, la categoría trabajar para mantenerse ocupado o activo aumenta. Para los estratos medios y bajos en cambio, el trabajo no es una opción, sino más bien se constituye en una necesidad para enfrentar condiciones socioeconómicas precarias.



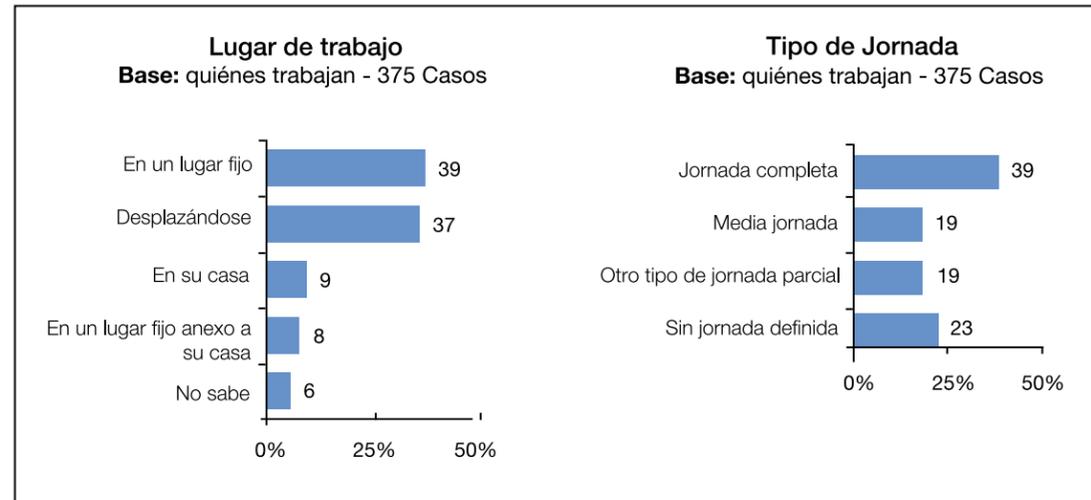
Otro aspecto a destacar es que a medida que aumenta la edad existe una creciente valoración del trabajo como indicador personal, prolongación de la juventud y vitalidad, así como otros atributos que en su opinión permite a las personas mantenerse vigentes y activas.

por profesionales independientes, de carreras universitarias tradicionales y está conformado única y exclusivamente por adultos del estrato alto.

Los adultos mayores de bajos ingresos se desempeñan principalmente como obreros, jornaleros, capataces o estafetas, oficios que representan un 65% de las ocupaciones del grupo. Los adultos mayores de ingresos medios son pequeños empresarios o comerciantes, empleados administrativos, vendedores calificados, secretarías. Estos oficios componen un 17% de la muestra. Finalmente, los grupos de más alto ingreso, estrato medio y alto son profesionales independientes de carreras técnicas o técnicos y representan el 6% de los oficios del adulto mayor. Cabe destacar que un 4% de las ocupaciones están compuestas

Respecto a la forma de trabajo y contrato, un 31% es dependiente, 15% es independiente a honorarios, 29% es independiente por cuenta propia o empresario, y un 22% trabaja de manera informal, sin contrato o boleto. Al desagregar los datos por género se observa que las mujeres están más desprotegidas, ya que un 32% de las que trabaja lo hace de manera informal, versus un 17% de los hombres.

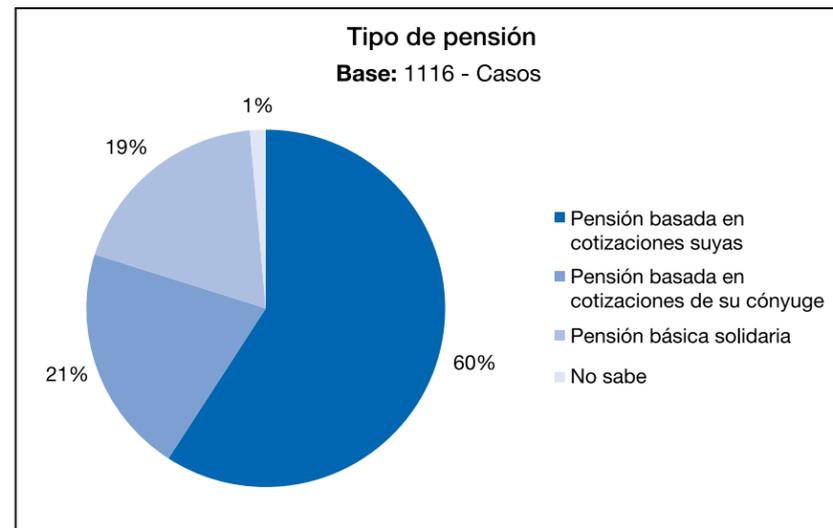
En cuanto a la jornada laboral, es más frecuente que los adultos mayores trabajen jornada completa y en un lugar fijo (casi 40% de los casos), lo que se aprecia en los gráficos siguientes.



En síntesis, los adultos mayores continúan siendo parte de un marcado ordenamiento de nivel socioeconómico que reproduce las diferencias sociales. Pareciera que la edad y sus características propias -como por ejemplo- la salud, no significan consideraciones o posibilidades de nuevas o distintas oportunidades, tanto de desarrollo como de trabajo.

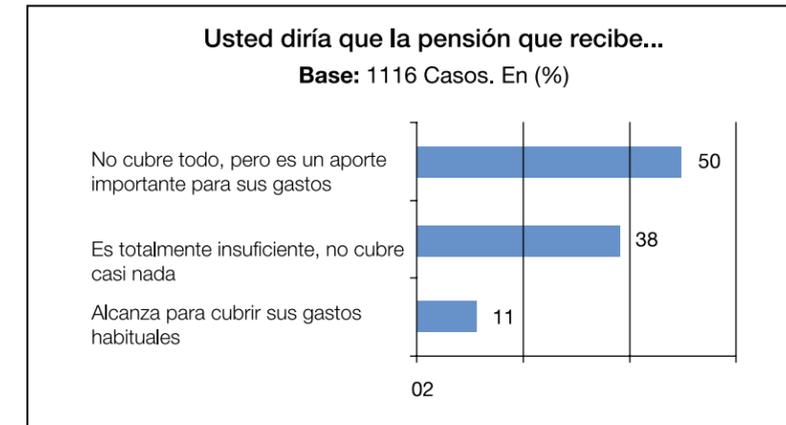
propias, de manera transversal a los distintos grupos sociales y etarios. Esta pensión es más alta y esto opera transversalmente en cuanto a estrato social y edad. Es más alto en hombres que en mujeres y esto se debe principalmente a que el sexo femenino tiene un alto porcentaje (36%) de jubilaciones o pensiones basadas en cotizaciones del cónyuge.

Con respecto al tipo de pensión que reciben los adultos mayores, predomina claramente una jubilación o pensión basada en cotizaciones



Un número importante de adultos mayores valora su pensión (61%) ya que considera que cubre sus gastos o bien una parte significativa. Un 38% se muestra muy insatisfecho, declarando que “es totalmente insuficiente, no cubre casi nada”.

Este último grupo está compuesto principalmente por mujeres, de 60-64 años pertenecientes a los segmentos bajo y de extrema pobreza, usuarios de FONASA<sup>23</sup>.



**Relación con la salud**

En el ámbito de la salud la muestra indica que el 90% de los adultos mayores están en FONASA y un 10% en ISAPRE<sup>24</sup>, existiendo diferencias claras según los estratos socioeconómicos. Así, un 53% de ABC1 pertenece a FONASA versus un 100% del estrato social E. Si bien, no existen diferencias igualmente relevantes entre género en relación a esta variable, se aprecia una mayor afiliación a ISAPRES entre los hombres. Respecto del seguro complementario, su realidad contrasta con la de los otros tramos etarios, puesto que el 91% de los adultos mayores no tiene seguro complementario. Esto puede estar ocurriendo fundamentalmente debido a dos restricciones:

La primera es que en general existe una edad tope para su contratación - falta de acceso para los mayores de 70 años o para quienes están cerca de esta edad - ; la segunda es que la contratación de un seguro implica el pago de una prima alta que se suma a una también alta cotización por planes de salud, y jubilaciones bajas. Quienes cuentan con un plan de salud complementario probablemente lo contrataron antes de cumplir los 60 años. Este grupo pertenece al segmento ABC1 y el aseguramiento tiene que ver con enfermedades catastróficas, accidentes, atención hospitalaria y seguro de vida en menor proporción.

23 Fondo Nacional de Salud. Chile.  
24 Instituciones de Salud Previsional.

## **CAPÍTULO III**

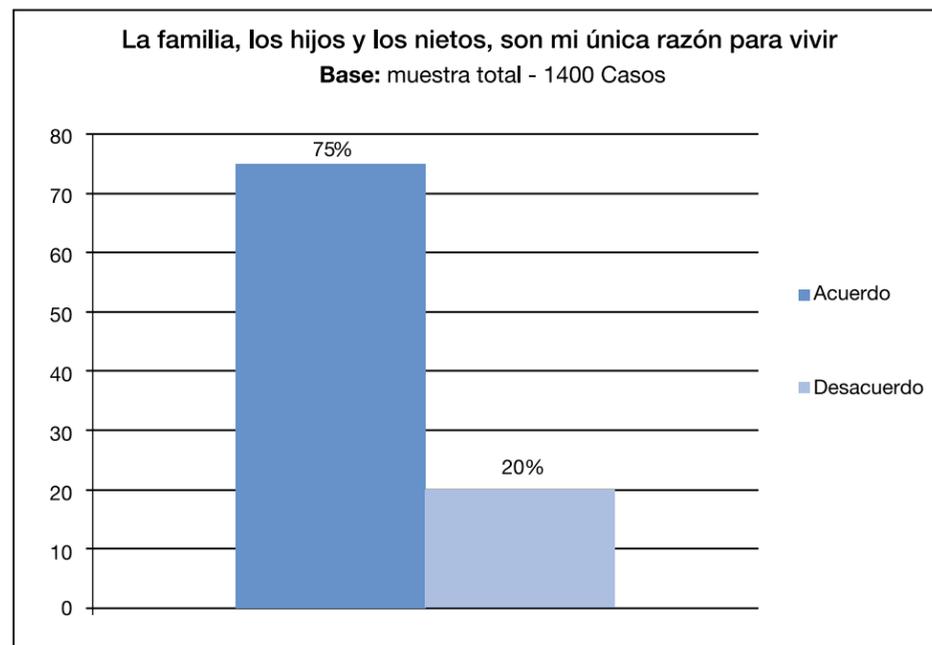
### **La familia y la interdependencia.**

### ¿Los adultos mayores dependen de la familia o viceversa?

Uno de los estereotipos más fuertes que se ha construido en relación al adulto mayor es en torno a la noción de desamparo e inutilidad que socialmente se les ha adjudicado, destacando el discurso de la dependencia total, económica y emocional. Sin embargo, como los datos nos irán revelando, los adultos mayores suplen más roles de los que pensamos y son un soporte importante tanto en la estructura económica familiar como la emocional. “Las relaciones intrafamiliares están determinadas por múltiples factores: unos de tipo material y otros psicológicos afectivos”<sup>25</sup>. Es en la interrelación de estos factores donde se desarrollan

las relaciones familiares, y ellas dan cuenta del lugar donde se sitúan los adultos mayores, más allá de donde el discurso social los ha situado.

La familia, especialmente la descendencia, surge como uno de los factores más relevantes en la vida de las y los adultos mayores, siendo los estratos más bajos los que están de acuerdo con esta afirmación en un mayor porcentaje (47%) versus los sectores más acomodados (34%).



25 Rodríguez. M; Mustelier. M; González. M. "Interrelación de la familia con el adulto mayor institucionalizado" Rev Cubana Enfermer online]. 2006, vol.22, n.1 ISSN 0864-0319.

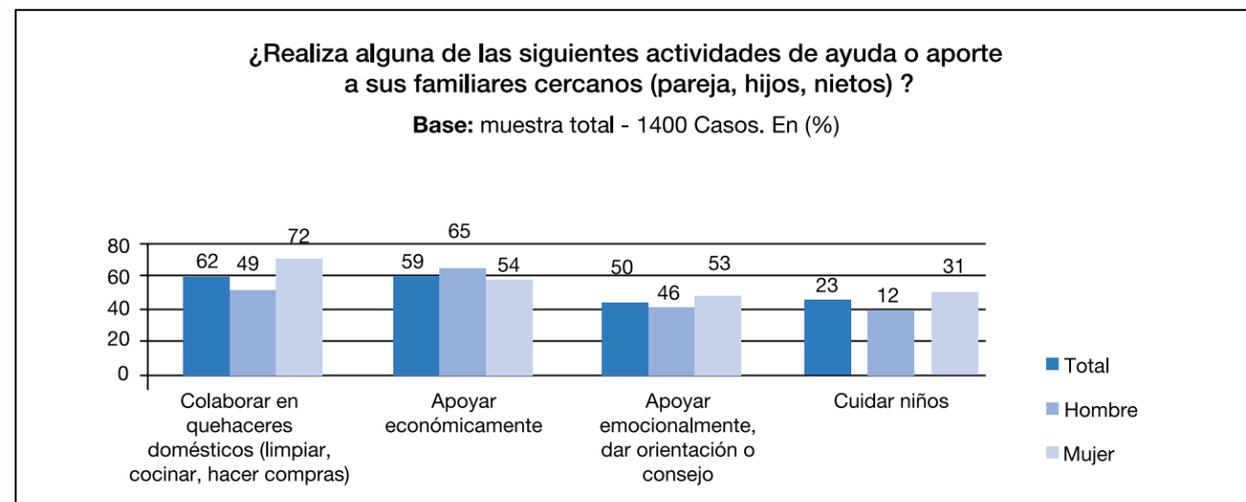
Sin lugar a dudas, el núcleo familiar sigue siendo el principal espacio donde los adultos encuentran un sentido de vida. Sin embargo, este sentido tiene una alta relación con el estrato socioeconómico: así, para los adultos mayores de estrato más bajo la familia es más importante que para aquellos de estratos más altos. Esto podría llevarnos a pensar que la razón o la importancia que se le adjudica a la familia tiene que ver con la constitución familiar en esta etapa, y con las condiciones de posibilidad que tengan los adultos mayores para la expansión social, ya sea producto de condiciones estructurales, económicas o de salud.

y apoyar emocionalmente o dar consejo, entre otros. La realización de estas actividades tiene una marcada diferencia de género, organizando la práctica social entre hombres y mujeres, acorde con el ordenamiento tradicional.

De este modo, un 23% de los entrevistados tiene niños a su cuidado. Las mujeres ejercen esta actividad en una doble proporción con respecto a los hombres. En términos socioeconómicos, el 28% de los segmentos C2 y C3 cuidan niños, siendo esta proporción un 15% en el estrato E.

Las actividades más realizadas por los y las adultas mayores son a cuatro niveles: cercanía afectiva expresada en apoyo emocional; entrega de orientación y consejos; colaboración en quehaceres domésticos; y apoyo económico.

Al interior de la familia y sus diversos espacios se observa que los adultos mayores se hacen cargo de actividades del hogar como son: el cuidado de los niños, colaborar en los quehaceres domésticos

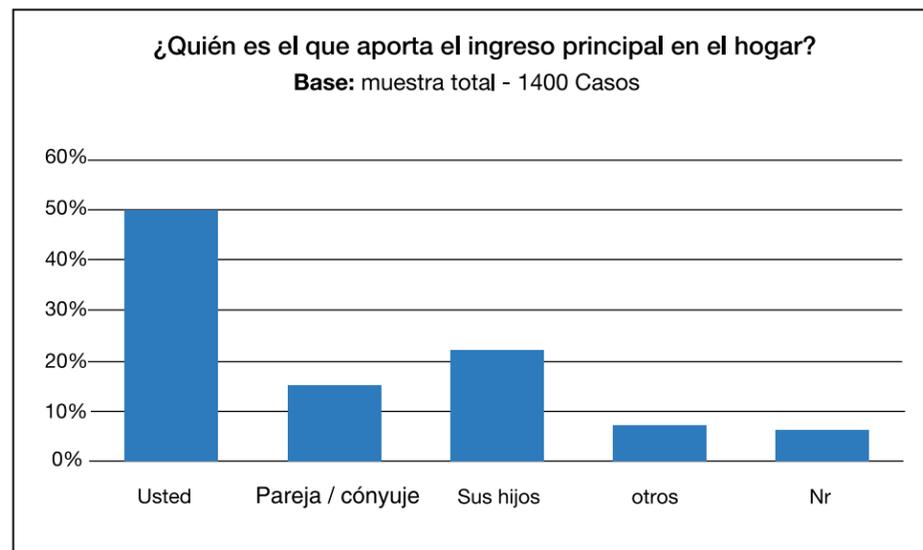


Así, el 62% de los adultos mayores colabora en los quehaceres domésticos, con diferencias significativas entre género y rango etario. El apoyo en los quehaceres domésticos es muy importante, alcanzando un 67% entre los adultos mayores más jóvenes y un 38% en los adultos mayores de 85 años. En términos de género, el 72% de las mujeres dice ayudar en el hogar versus un 48% de hombres. Esta ayuda tiende a disminuir con la edad, lo que significa que a mayor edad, tanto hombres como mujeres tienden a apartarse de las labores domésticas.

Los adultos mayores declaran entregar apoyo emocional en un 50%. Si bien son las mujeres quienes perciben dar más apoyo emocional, consejo y/u orientación, la diferencia de género no es muy significativa. Si desagregamos los datos por edad, se observa que a mayor edad menor es el apoyo emocional que entregan: un 58% de las personas más jóvenes declara dar apoyo versus un 34% de los mayores. Por otra parte, estas diferencias no se extrapolan

hacia los estratos socioeconómicos de manera significativa, ya que tanto el nivel alto como el bajo bordean el 50%.

El aporte económico constituye un aspecto relevante de la interacción familiar y del estatus de los adultos mayores al interior de la familia. Los adultos mayores que conviven con al menos una persona declaran aportar económicamente a la convivencia. De éstos, sobre el 50% señala ser el principal responsable del ingreso en el hogar. Esta cifra es muy importante y desmitifica creencias sobre la supuesta “carga” que representa vivir con un adulto/a mayor. El 58% de los adultos mayores entrega a sus familias apoyo económico, indistinto si éste es o no el principal aporte. Lo hace un 66% de los hombres y un 54% de las mujeres. La tendencia del aporte económico según estrato se distribuye según necesidad; así, los adultos mayores pertenecientes a los grupos sociales más bajos aportan económicamente un tercio más que los del estrato alto.



Los hijos/as como principales sostenedores del hogar son más importantes a medida que aumenta la edad de los adultos mayores. En otras palabras, aumenta la dependencia económica con la edad. Por tanto, como era de esperar, las mujeres tienen apoyo económico por parte de sus hijos/as más frecuentemente que los hombres. Sin embargo, el 70% de hombres y mujeres declara aportar con dinero diariamente.

En general, los adultos sienten que son valorados en todos los ámbitos anteriores. Sin embargo, encontraremos diferencias de género y de estrato social.

Son las mujeres las que se sienten menos valoradas respecto a todas las variables (75% vs 83% de hombres).

Entre estrato social se observa que cada grupo socioeconómico experimenta de manera distinta la valoración de su aporte y/o apoyo. Los estratos más bajos se sienten menos valorados (70%) respecto al apoyo emocional que los estratos altos (80%). Por el contrario, los estratos más altos se sentirán menos valorados (61%) en relación a su ayuda con los quehaceres domésticos que los estratos bajos (71%).

## **CAPÍTULO IV**

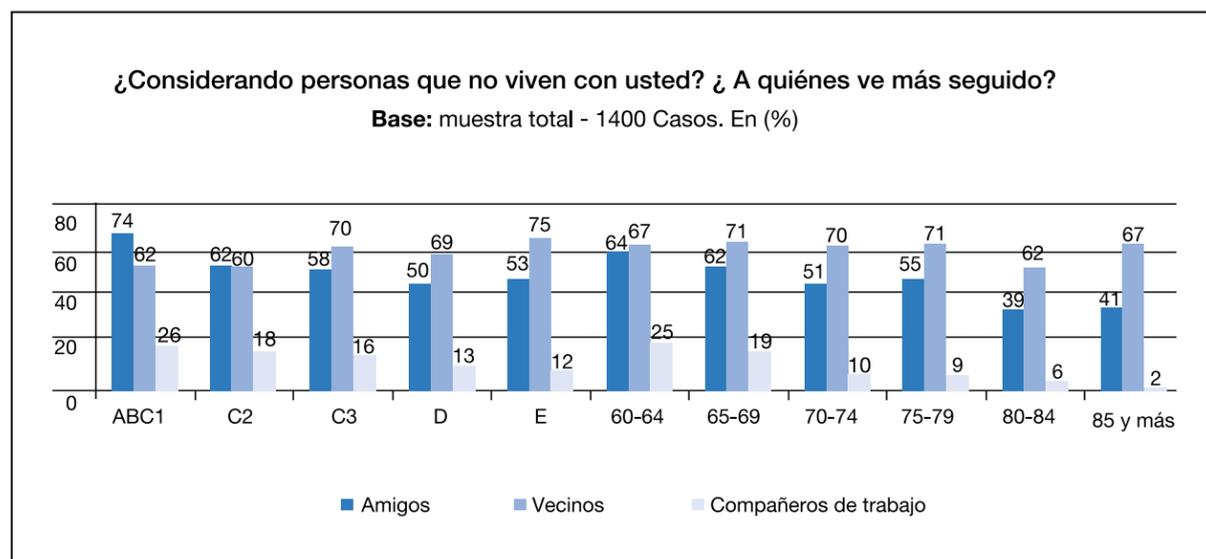
**Comunidad, vida social y tiempo libre.**

### Vida social y relación con la comunidad

Podemos apreciar como la vida social y la relación con la comunidad va cambiando conforme avanza la edad.

Como es de esperar, los y las compañeras de trabajo como contactos relevantes prácticamente desaparecen a los 80 años y disminuyen

significativamente alrededor de los 70. Los amigos van siendo cada vez menos a medida que la edad avanza, a excepción de los adultos de estrato alto. Por otro lado, el entorno social comunitario de los vecinos parece acentuarse en el caso de los estratos de menor ingreso, siendo éstos los más importantes en términos generales.



Es interesante notar que la frecuencia de contacto con las y los amigos aumenta levemente a medida que se asciende en la estratificación social. Una mejor posición económica permite de alguna manera una mayor libertad de movimiento y, por tanto, una mayor independencia, siendo la participación vecinal un ámbito clave para los estratos más bajos.

El 27% de los adultos mayores participa en algún tipo de organización como club, junta de vecinos, grupo de amigos, iglesia o grupo religioso, sin registrarse mayores diferencias entre grupos socioeconómicos y de edad. La única diferencia observada es la mayor proporción de mujeres activas, que alcanza aproximadamente un 33%.

Como lo revela también el estudio del SENAMA, este dato es significativo ya que da cuenta que “la participación de los adultos mayores constituye una forma de vinculación con el entorno social que posibilita articular intereses entre grupos de personas, logrando con ello una mayor capacidad de relevar demandas y ser escuchadas por los entes decidores”.

El hecho que la diferencia de género sea tan marcada puede dar lugar a dos hipótesis:

1. Hoy en día las mujeres tienen más oportunidad de dejar de lado las tareas hogareñas para salir al ámbito público, lo que les da más tiempo para la participación y les permite realizar actividades sociales si existe la posibilidad. Así, se intercambia la productividad hogareña con la participación social. Los hombres, en cambio, tenderían a replegarse en el hogar - ámbito privado - al terminar su actividad “pública”, es decir, el trabajo, lo que puede ser vivido como un descanso, una reconquista del ámbito privado o bien como un proceso difícil de sobrellevar.
2. Las mujeres tienen una mayor esperanza de vida y por ende, mejor salud.

Sin embargo, si bien estos datos nos aproximan a posibles conducciones de organización de una nueva práctica social, sería interesante poder contar con datos que nos develaran el nivel de participación en cargos dirigentes.

**¿Participa en algún tipo de agrupación comunitaria (clubes, juntas de vecinos, grupos de amigos, iglesia, grupos religiosos, etc.) Base: muestra total - 1400 Casos**

	Total	Hombre	Mujer
<b>Si</b>	27%	21%	31%
<b>No</b>	73%	79%	69%
<b>Total</b>	100%	100%	100%

Para comparar los resultados entre los adultos mayores que participan en organizaciones y los que no lo hacen, se aplicó un perfil anímico -desesperanza, entusiasmo, sensación de inutilidad y goce<sup>26</sup>-. Quienes no participan presentan niveles de desesperanza más elevados y mayor percepción de inutilidad, mientras quienes participan tienen un mayor nivel de entusiasmo y goce<sup>27</sup>.

En general, las redes sociales que se constituyen en esta etapa no son sólo redes de interacción cotidiana, sino además se constituyen como parte de un espacio de pertenencia y desarrollo que contienen en sí mismas un potencial de acople con instancias sociales que representan valores e ideales. Es así como estos espacios de participación comunitaria se ligan principalmente a la iglesia, los clubes para adultos mayores y las juntas de vecinos.

Las mujeres se declaran asiduas a la iglesia en una mayor proporción, y aquellas mayores de 85 del estrato bajo en específico, al centro de madres.

La participación en la junta de vecinos es mayor entre los hombres.

Esta diferencia entre hombres y mujeres en la participación nos muestra cómo una estructura de relaciones sociales tiene la capacidad de institucionalizarse y expandirse subjetiva y socialmente en un ordenamiento de género, en el cual la tendencia masculina es a vincularse con temas que impliquen una participación en el ámbito público.

La iglesia y el club deportivo son las instancias más relevantes de participación. Para el estrato bajo y de extrema pobreza lo más importante es el club de adulto mayor, la iglesia y el club deportivo. Por el contrario, para los estratos altos, el club deportivo decae drásticamente al igual que la iglesia, siendo los amigos y otras instancias muy diversas.

La edad también determina el nivel y tipo de participación: los más jóvenes hacen más deporte, actividad que decae alrededor de los 74 años. Los clubes de adultos mayores cobran más importancia después de los 65 años.

26 Análisis multivariado  
27 Ver anexo 3

¿En qué agrupaciones comunitarias participa?														
BASE: Total entrevistas. En (%)														
	TOTAL	SEXO		EDAD						G.S.E.				
		Hombre	Mujer	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y más	ABC1	C2	C3	D	E
Iglesia	32	25	36	33	28	25	41	39	36	14	43	37	31	31
Club adulto mayor	31	31	31	23	30	41	31	32	33	27	27	21	33	49
Junta de vecinos	11	17	8	7	15	14	5	17	10	3	7	11	13	10
Deporte	8	9	7	12	8	12	4	1	0	2	6	6	6	21
Centro de madres	8	1	11	6	8	5	6	8	22	1	6	8	11	1
Grupo amigos	6	11	4	6	8	5	9	1	0	34	9	5	4	0
Grupo mujer	3	1	4	3	6	2	3	0	0	7	5	4	3	0
Voluntariados	3	1	4	7	1	4	1	0	0	4	4	2	4	0
Grupo folklórico	2	2	2	1	2	6	0	4	0	1	5	3	2	0
Otros	11	16	9	10	17	12	9	5	8	32	16	15	5	10
TOTAL	116	113	117	109	124	127	110	106	108	125	127	114	111	121

### Tiempo libre

Por actividades de tiempo libre, nos referimos a aquellas que las y los adultos mayores realizan en una lógica de esparcimiento.

Los datos indican que un 77% de los adultos mayores mencionan al menos una actividad de uso del tiempo libre, lo cual significa que una proporción no despreciable de adultos mayores no realiza actividad alguna, sin diferencias significativas entre hombres y mujeres.

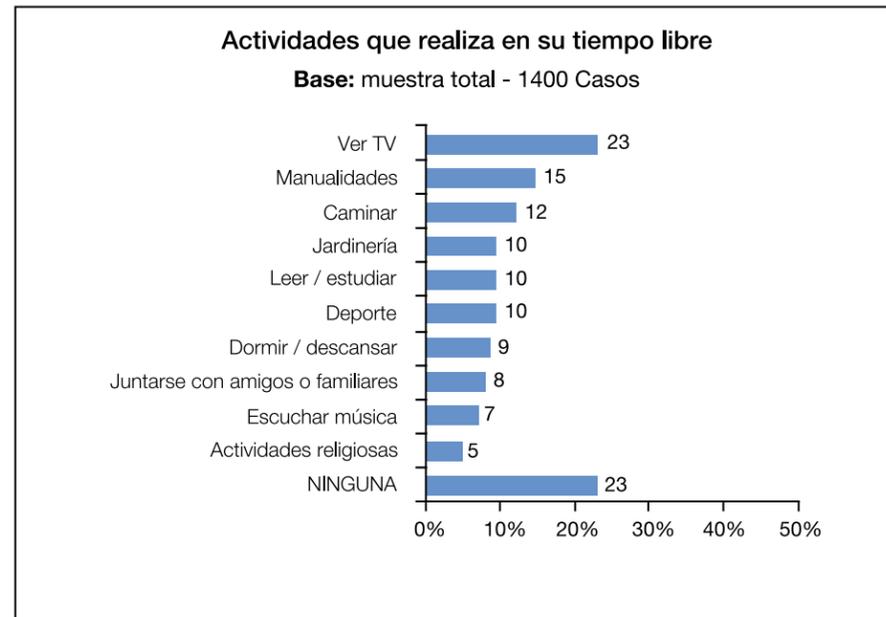
La estratificación socioeconómica es clave en relación a esta variable.

Así, a medida que asciende el estrato social aumenta la proporción de personas que declara realizar al menos una actividad en su tiempo libre. Este hecho, puede por tanto estar determinado por una mayor posibilidad de acceso a actividades de esparcimiento. Respecto a la edad, si bien se denota una disminución, que podría verse afectada tanto por razones económicas como de salud, es muy importante destacar que alrededor del 60% de las personas de 85 años y más realiza alguna actividad en su tiempo libre.

**¿Qué actividades realiza usted en su tiempo libre, es decir, cuando usted no tiene que trabajar, hacer quehaceres domésticos o actividades obligatorias?**  
**Base: muestra total - 1400 Casos. En (%)**

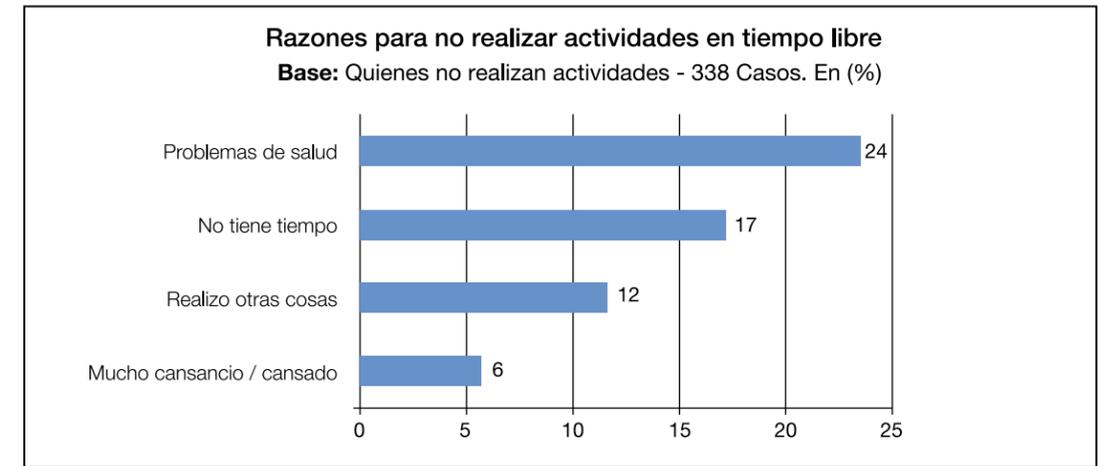
	Total	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y más	ABC1	C2	C3	D	E
<b>Hace actividad</b>	77	80	78	80	78	72	59	92	83	78	76	69
<b>Ninguna</b>	23	20	22	20	22	28	41	8	17	22	24	31
<b>Total</b>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

En este sentido, no es de extrañar que la televisión ya que es un medio que está al alcance de todos aparezca como la actividad más importante de uso del tiempo libre entre los adultos mayores, prácticamente.



Las principales razones para no realizar actividades fuera o dentro del hogar son los problemas de salud o la falta de tiempo, de acuerdo a los encuestados. Sin embargo, esto no significa que no exista el deseo de realizar actividades fuera del hogar.

La vida de los adultos mayores es principalmente doméstica, destinando su tiempo libre a actividades dentro del hogar, sin presentar diferencias significativas por sexo o edad. El que no se produzca una diferenciación tan marcada entre géneros en



cuanto a los dominios de lo público versus lo doméstico utilizado para el tiempo libre puede explicarse -como ya lo mencionamos- por las dificultades económicas que experimentan ambos sexos, pero en especial las mujeres.

## **CAPÍTULO V**

### **Salud.**

A diferencia de las etapas anteriores de vida, al momento de comenzar el cambio hacia la adultez mayor la salud pasa a ser una de las preocupaciones principales de las personas, debido a la aparición de nuevas patologías que pueden significar un alto costo para el desenvolvimiento y la relación, ya sea con el propio cuerpo o con el entorno.

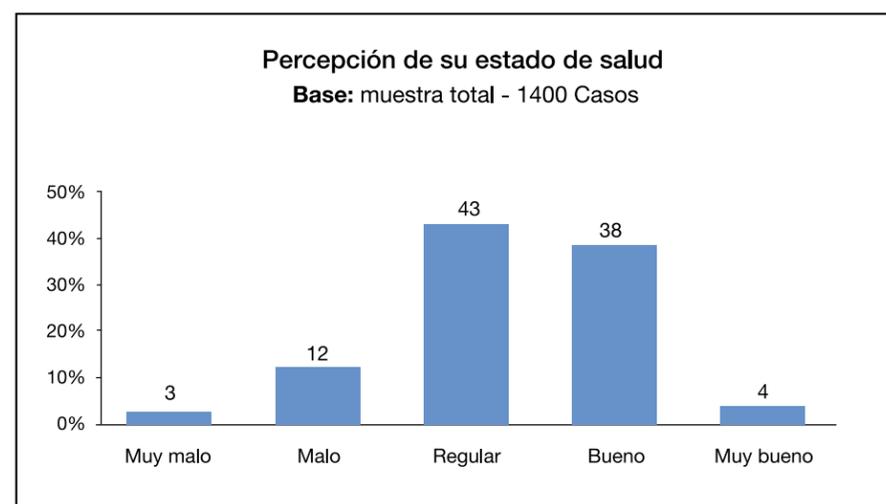
### Salud

De los 1400 encuestados, un 42% declara que su estado de salud es bueno o muy bueno. Quienes califican de esta manera son mayoritariamente hombres de 60 a 69 años. Son los hombres en un 47% los que consideran su estado de salud entre bueno y muy bueno, versus un 38% de las mujeres.

Esto puede deberse a que “Las mujeres tienen niveles de instrucción y renta inferiores que los

No es poco frecuente que los adultos mayores se vean expuestos a enfermedades crónicas que antes no padecían, y que los hacen depender de medicamentos o atenciones. Sin embargo, aun cuando esto puede significar asumir la vida de una manera distinta, no necesariamente implica una invalidación ni mucho menos una auto percepción negativa de su propio estado de salud.

hombres, y con mayor frecuencia se ven enfrentadas a la soledad y a la viudez. Como ya hemos mencionado, a pesar de su mayor esperanza de vida, se ven afectadas por la enfermedad y la discapacidad con mayor intensidad que los hombres, presumiblemente debido a factores de riesgo ligados al género a los que se han ido exponiendo durante la vida”<sup>28</sup>.



28 Op.cit en 1

Llama la atención que un 43% de los adultos mayores considera que su estado de salud es regular y un 38 % bueno, no existiendo diferencias significativas de género pero sí de estrato social.

Quienes se declaran en mejor condición de salud pertenecen principalmente a los grupos socioeconómicos alto y medio alto y son usuarios de ISAPRE. Por el contrario, un 14% percibe negativamente su estado de salud. Esta apreciación se acentúa en los grupos de menores recursos.

Los resultados de este estudio se complementan con los de la encuesta “Las personas mayores en Chile” del SENAMA, que muestra que “la condición socioeconómica, por su parte, actúa como un claro diferenciador respecto a la percepción de las personas mayores sobre su condición física. Así, a mejor condición socioeconómica, se observa una mejor percepción de la condición física”<sup>29</sup> Los adultos mayores tienen la tendencia a sentirse frecuentemente enfermos (60%). Un 40% declara sentirse rara vez o nunca enfermo; un 35% de las mujeres se siente rara vez o nunca enferma, versus un 46% de los hombres.

En general, es en los quintiles más bajos y con mayor frecuencia la mujer, indistintamente de su estrato social, la que se inclina a percibir de forma más negativa su estado de salud.

Al desagregar los datos según estrato socio económico, se aprecia que esta sensación varía significativamente, siendo por ejemplo el estrato alto el que más declara no sentirse nunca enfermo (6%) del ABC1 versus un 13% del estrato E. Una

posible explicación de estas diferencias son las condiciones de vida que los grupos más vulnerables han tenido que experimentar a lo largo de los años: nivel educativo, alimentación, dificultad de acceso y atención de salud; recursos que impiden que los adultos mayores más pobres puedan llegar en buenas condiciones a esta etapa de su vida.

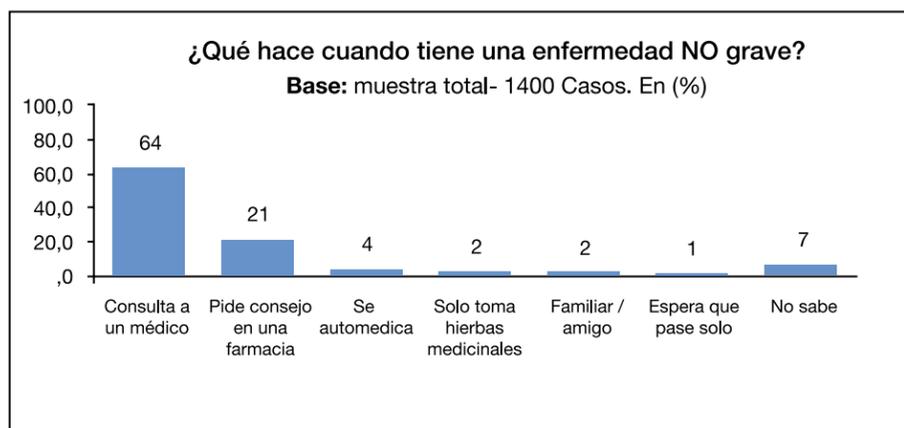
El temor a tener una enfermedad se acentúa a medida que pasa el tiempo. Este temor es transversal a todos los grupos socioeconómicos y género, lo que es comprensible dado el deterioro natural del cuerpo. Envejecer implica verse expuesto a enfermedades que nunca pensamos contraer o desarrollar. Las cifras demuestran que un 38% de los encuestados presenta dos o más enfermedades crónicas<sup>30</sup>.

Los resultados del estudio muestran que, cuando se enferman de una patología que no consideran grave, los adultos mayores consultan en un 64% a un médico, no existiendo diferencias significativas de género pero sí respecto del sistema de salud, siendo los usuarios de ISAPRE quienes más recurren a la atención médica en esta situación (74% versus 63% de los usuarios de Fonasa).

La automedicación ocurre sólo en un 4% de los casos, siendo las mujeres quienes más se automedican, en este caso de enfermedad no grave. Es necesario hacer esta aclaración ya que no sabemos si en casos de enfermedad grave existe o no automedicación.

29 Ibid.

30 Por ejemplo: la hipertensión arterial (49% de las menciones), diabetes mellitus (19%), artritis (14%), osteoartritis (13%), obesidad (5%) y artrosis (4%). Una persona puede mencionar más de una enfermedad.



Respecto del consumo de medicamentos, un 58% de la muestra declara consumirlos, de los cuales un 36% son hombres versus un 64% de mujeres. Una de las hipótesis explicativas puede ser la prevalencia de enfermedades o de autopercepción de estar enfermo, lo que podría estar influyendo en el consumo de las mujeres que casi dobla el de los hombres.

Los medicamentos consumidos son, en general, del Formulario Nacional (60%). Esto es consecuente con la estructura de beneficiarios que tiene el sistema de salud, que en un porcentaje cercano al 90% pertenecen y reciben medicamentos en los consultorios públicos. Le sigue un 17% de marcas comerciales y un 17% que no sabe el origen de los medicamentos<sup>31</sup>.

<sup>31</sup> Un porcentaje importante (70%) no está suscrito a programa alguno, convenio u otro sistema que proporcione beneficios en medicamentos. Un 29% tiene convenio con una farmacia y apenas un 1% con un laboratorio farmacéutico -por lo general contactados o derivados por el médico tratante-. Por otra parte, los adultos mayores en porcentajes similares se informan con un médico y/o en la farmacia.

## Medicina alternativa

Un fenómeno interesante que nos arrojan los datos es que 20% de los adultos mayores acude a servicios de medicina alternativa y el análisis por seguro de salud muestra que el uso de estas terapias es mayor entre usuarios de FONASA (21%) que ISAPRE (11%). Del mismo modo, esta práctica es mayor entre las mujeres y se concentra en un 63% en los grupos socioeconómicos medio-bajo, bajo, y extrema pobreza. Esto podría explicarse por los costos monetarios que implican las prescripciones de medicamentos y porque algunas personas pueden tender al uso de hierbas medicinales, constituyéndose éstas como parte de medicina alternativa.

Una pregunta que aparece desde los datos es ¿qué tipo de medicamentos están siendo intercambiados y qué clase de enfermedades se están tratando con medicina alternativa?. Poder profundizar en estos datos permitirá conocer de manera más específica el perfil de los adultos mayores en el ámbito de la salud, pero sobre todo, determinar si el consumo de algunos medicamentos está más relacionado con la automedicación que con la prescripción, y/o si estuviesen prescritos quizás podría dar cuenta de una alternativa específica de consumo.

Las terapias más usadas son el consumo de hierbas medicinales en un 55%, homeopatía en un 35%, medicina natural en un 21%, reiki en un 8% e iriología en un 3%. En Chile se ha desarrollado el ejercicio de variadas prácticas de medicina alternativa y al mismo tiempo el consumo de estos servicios o terapias ha crecido en la población general.

## Estilo de vida saludable:

### Un desafío para los adultos mayores

Un desafío importante para este grupo etario es mantener la calidad de vida en esta etapa, por lo que el auto cuidado - en su más amplia definición es una variable fundamental a la cual se ven enfrentados los adultos mayores. Cuando se les pregunta si hacen algo para cuidar su salud y prevenir enfermedades, un 73% de los encuestados responde que sí y un 27% que no.

Las acciones de autocuidado están focalizadas en un área principal y dos áreas secundarias:

- La principal es el control y consumo de alimentos. El 65% de los adultos mayores señala cuidar su alimentación o comer sano en términos generales. De manera más específica el consumo restringido de sal, grasas y azúcar, es lo que más hacen lo que probablemente responde a indicaciones médicas que han recibido aquellas personas portadoras de patologías crónicas. Cabe señalar que el consumo de verduras y frutas como estrategia de salud es escaso, alcanzando apenas un 8% de las menciones.

- La segunda actitud de autocuidado es la realización de actividad física, aunque esto sólo al 13% de los entrevistados. En este grupo la actividad física es escasa, pero debemos reconocer que el sedentarismo está inserto en nuestra cultura; que el acceso, las condiciones de posibilidad y de disponibilidad a centros deportivos es limitado y la infraestructura no permite todavía estrategias masivas de promoción en esta materia. El resultado de la encuesta muestra que los adultos mayores no están ajenos a este problema, revelando que un 60% no realiza actividad física o deporte y que sólo un 39% realiza actividad física, en cambio la cifra baja a un 33% en las mujeres.

Esta actividad se traduce fundamentalmente en caminar, hacer gimnasia, andar en bicicleta, bailar y otras actividades con un menor número de menciones<sup>32</sup>.

Es preocupante este resultado, ya que si se aplicara este porcentaje (60%) a la población estimada de personas de 60 años y más en el año 2025, tendríamos 2.307.937 de individuos sedentarios dando origen a múltiples patologías crónicas, aumento en el gasto en salud y todo lo que resulta del aumento de una población envejecida con estilos de vida poco saludables<sup>33</sup>. Si se diera esta situación, sería más grave entre las mujeres, ya que casi un 70% de ellas no realizan ninguna actividad.

- Por su parte, los cuidados médicos (11%) es la tercera actitud que los adultos mayores consideran de autocuidado: tomarse los medicamentos, seguir los tratamientos y controlarse normalmente forma parte de un estilo de vida que los acompaña durante esta etapa.

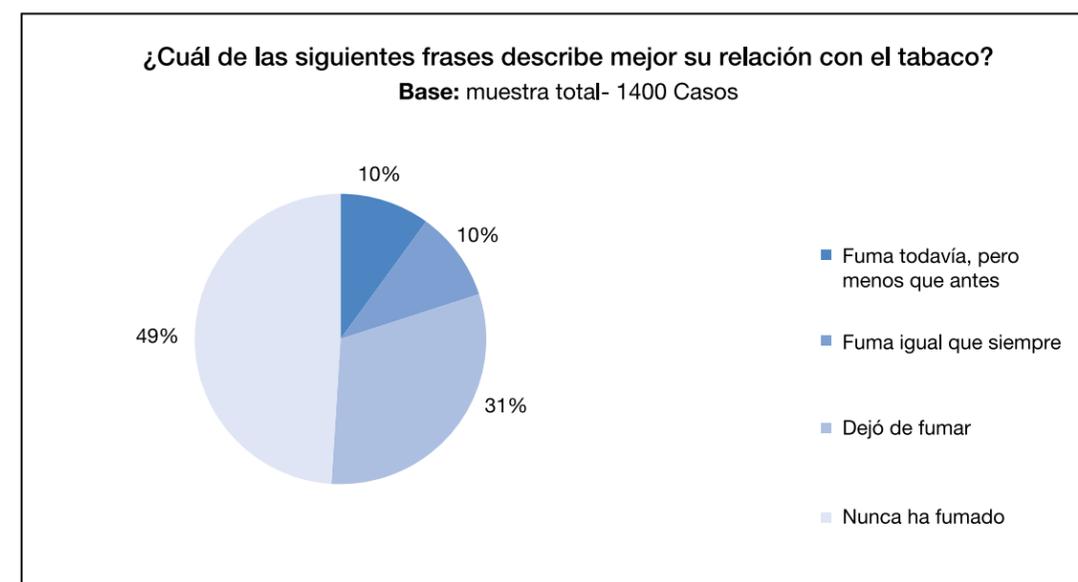
<sup>32</sup> Esto se condice con cifras nacionales proporcionadas por el MINSAL en las que la balanza se inclina a las mujeres con obesidad y sobrepeso, lo que aumenta mientras menor sea el nivel educacional y grupo socioeconómico.

<sup>33</sup> Fuente: INE, Estimación de población de Chile proyectada al año 2025.

## Consumo de tabaco y alcohol

La relación con el consumo de tabaco en los adultos mayores es especialmente baja, ya que un 80% de ellos afirma no fumar; de éstos, un 31% dejó el hábito y un 49% nunca ha fumado. Del 20% que fuma, 10% consume menos cigarrillos que antes<sup>34</sup>.

Un 58% de las mujeres nunca ha fumado versus un 38% de los hombres. Son las clases sociales más bajas las que menos han fumado: un 57% declara nunca haber fumado versus un 43% del ABC1.



Respecto de la relación con el alcohol, un 65% refiere que no lo consume, del cual un 75% son mujeres y un 52% hombres. Los adultos mayores de estrato alto son quienes declaran un mayor consumo. El 76% de los adultos mayores de NSE

E no bebe alcohol versus un 45% del estrato ABC1 que sí lo hace. El resto consume vino semanalmente (31%); un 9% cerveza; y en menor proporción licores destilados.

<sup>34</sup> En este sentido, la Reforma de Salud se ha propuesto metas que incorporan acciones y consejería destinadas a reducir el consumo de alcohol y tabaco. Asimismo, se implementan estrategias basadas en políticas públicas en que se propician campañas de espacios libres de tabaco y se regula respecto de la publicidad y consumo de tabaco. Ley 20.105, acerca de materias relativas a la publicidad y consumo de tabaco, MINSAL, Subsecretaría de Salud, 16 de mayo de 2006.

### Percepción, evaluación y expectativas respecto de su sistema de salud

Los datos nos ofrecen una mirada al sistema de salud público y privado los cuales son evaluados con nota del 1 al 7<sup>35</sup>.

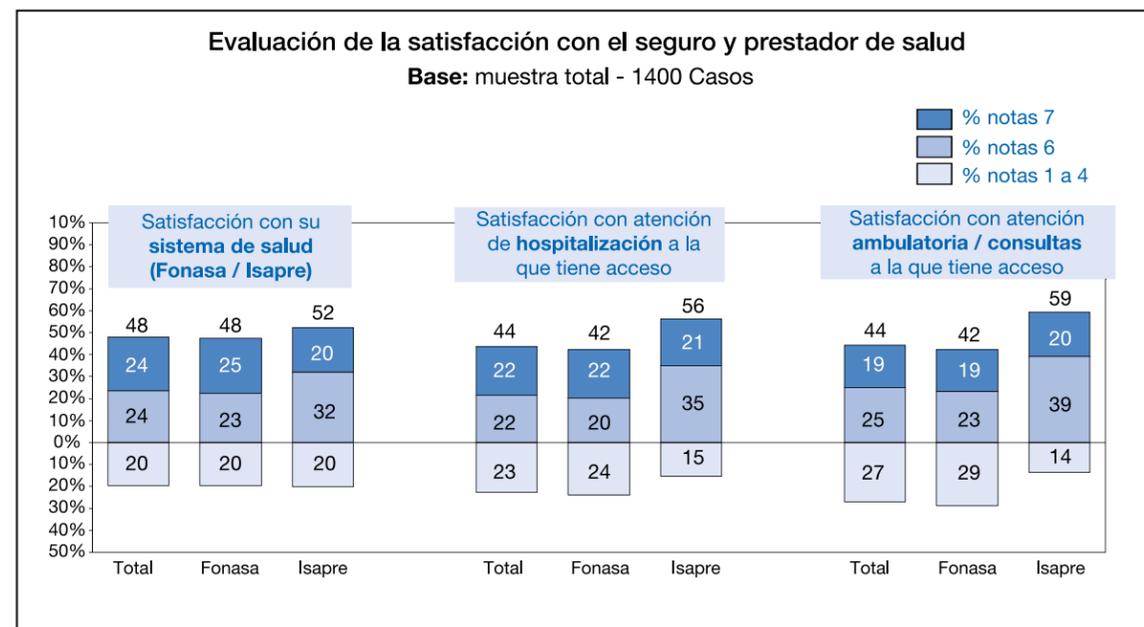
De los entrevistados el 90% se encuentra afiliado a FONASA y el 10% a ISAPRE.

La evaluación es similar entre el sistema de salud público y privado. Un 78% de los afiliados a FONASA y un 79% de los afiliados a ISAPRE evalúa su sistema con nota superior a 5.

Las insatisfacciones variarán según el sistema de afiliación. Así por ejemplo, entre los usuarios de ISAPRE la insatisfacción responde fundamentalmente a las alzas de precios en los planes de salud o quejas por pagos de prestaciones que no cubre el seguro. Esto es consistente con estudios que señalan que efectivamente los grupos de hombres y mujeres de 60 años y más, son quienes experimentan las mayores variaciones del precio base de sus planes de salud<sup>36</sup>.

En el caso de la atención hospitalaria, un 42% de los usuarios de FONASA la evalúa con nota 6 ó 7 y un 24% de ellos con notas críticas, insatisfacción atribuida a deficiencias en el trato, espera en la atención y falta de especialistas. La buena evaluación de la atención hospitalaria crece en los usuarios de ISAPRE, puesto que un 56% declara sentirse satisfecho y la califica con notas más altas, mientras los niveles de insatisfacción llegan solo al 15%.

En la atención ambulatoria la insatisfacción de los usuarios de FONASA es alta y está cercana al 30%, resultados que se condicen con estudios de opinión nacionales sobre la percepción de los usuarios del sistema de salud, que señalan que esto se produce por la burocracia, tramitación, lentitud en la atención, mala atención y trato deficiente en los consultorios<sup>37</sup>.



35 En Chile las notas escolares y en general a productos y servicios van de 1 a 7, siendo 1 la peor nota.

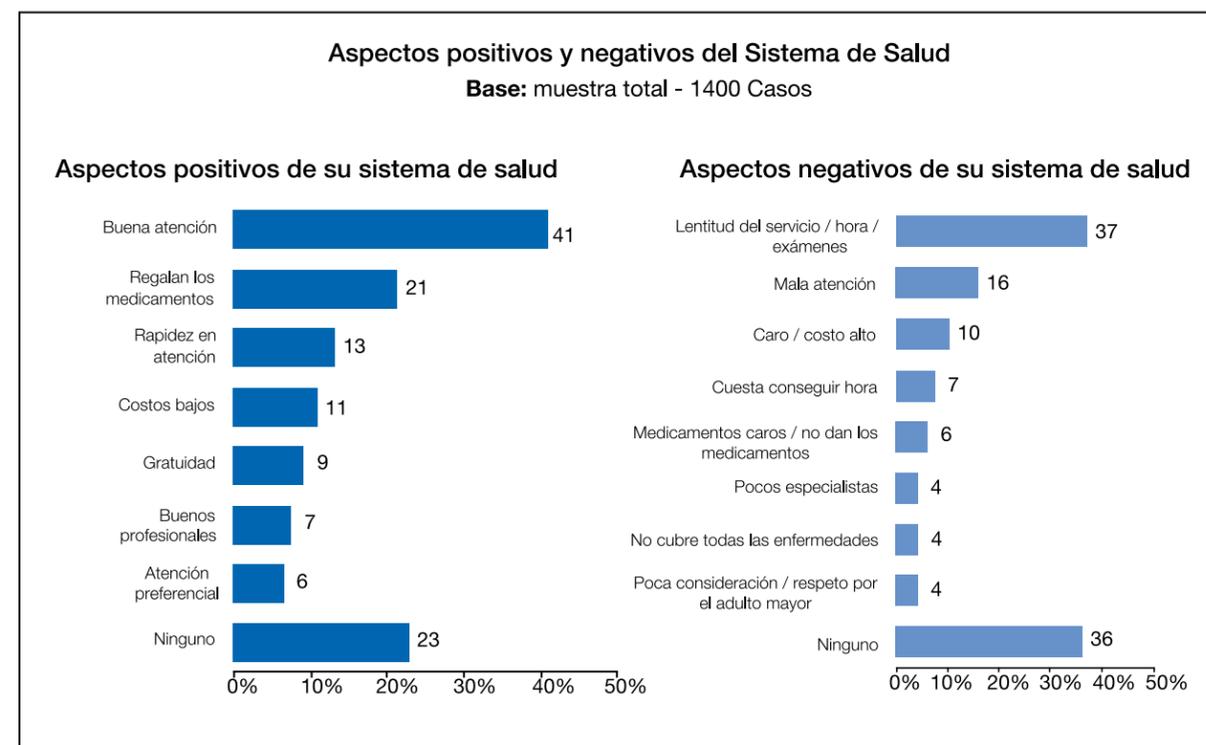
36 Cid, C.; Muñoz, A.; Pezoa, M. "Evaluación de la Reforma de Salud en el Sistema Isapre y su Impacto en los Beneficiarios", año 2008.

37 Estudio de opinión a usuarios del sistema de salud: Conocimiento y posicionamiento de la superintendencia de salud, GES-AUGE y otros aspectos de la reforma, superintendencia de salud, año 2008.

Entre los aspectos positivos mencionados por los beneficiarios de FONASA se encuentran la gratuidad de los medicamentos y los costos bajos de los servicios médicos; mientras los cotizantes de ISAPRE enfatizan la buena atención, la rapidez y la atención preferencial para los adultos mayores.

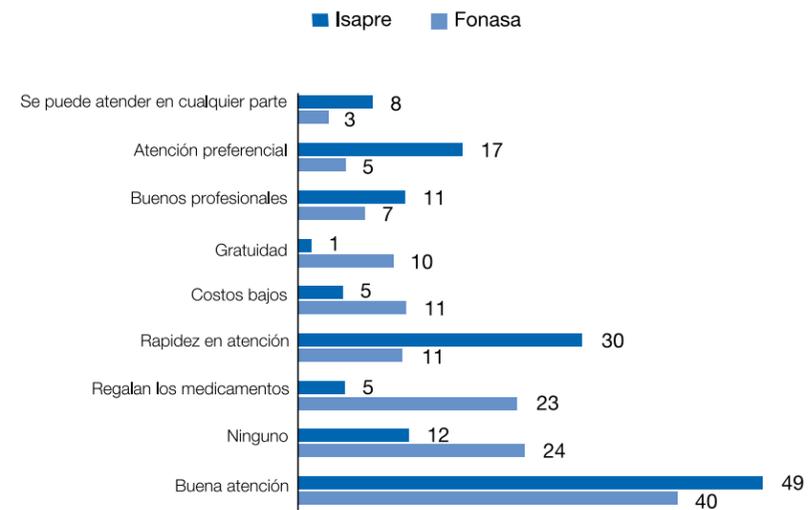
Los aspectos negativos que se reconocen son similares a los que mencionan todos los usuarios

del sistema, algunos de ellos mencionados precedentemente: quienes están en FONASA enumeran en orden de importancia la lentitud del servicio (40%), la mala atención (17%) y la dificultad para conseguir hora de atención (8%). En tanto, los usuarios de ISAPRE señalan el alto costo de los planes (42%), pagos altos a prestadores de salud (que no cubre el seguro) y medicamentos caros no reembolsados.



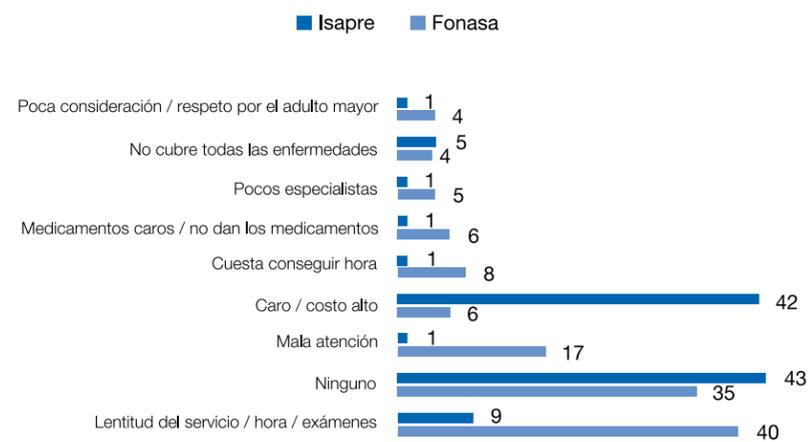
**¿Qué aspectos positivos tiene la atención que usted recibe a través de su sistema de salud?**

Base: muestra - 1400 Casos. En (%)



**¿Qué aspectos negativos tiene la atención que usted recibe a través de su sistema de salud?**

Base: muestra - 1400 Casos. En (%)



Nota: Cabe destacar que para estos gráficos sólo se muestran las variables con más peso para la respuesta.

**CAPÍTULO VI**

**Acceso y uso de tecnología.**

## Equipamiento tecnológico <sup>38</sup>

Los adultos mayores, al igual que el resto de la población han transformado su comportamiento tecnológico. Hablar de tecnología y adulto mayor no es común, en general la tecnología suele vincularse a los adolescentes y los jóvenes. En este contexto, hoy los adultos mayores no sólo tienen un mayor acceso, sino también un importante uso de éstas, y su relación con los diferentes equipamientos tecnológicos no varía tanto en relación con los otros grupos etarios. “Adultos mayores tienen necesidades y demandas similares a las de las personas de otras edades, es decir, requieren tecnología útil, funcional, fácil de manejar y significativa. Su acceso a ésta sigue las mismas reglas que en los otros grupos, como su poder adquisitivo o capacidad de manejo, entre otras”<sup>39</sup>.

Es necesario hacer la distinción respecto a conocimiento, acceso y consumo de tecnología ya que conocer un tipo de tecnología no es lo mismo que tener acceso y a la vez el acceso no necesariamente implica uso.

Al preguntarles a los entrevistados respecto del equipamiento y tecnologías que conocen, podemos dar cuenta que las principales son, teléfono celular, teléfono fijo, computador, televisión pagada o por cable, Internet, DVD y equipos de música con CD.

Una tendencia general en la encuesta es que -como se ha de esperar - el acceso está determinado en todos los casos por el nivel socioeconómico, es decir, a mayor estrato, mayor es el acceso a diversas tecnologías.

En este marco, las diferencias son realmente significativas así vemos que:

- Dentro del grupo de adultos mayores que declara tener un computador en su casa, el 92% corresponde al quintil más alto en comparación con un 14% del último quintil;
- De quienes declaran tener internet, un 86% pertenece al estrato ABC1 versus un 7% del estrato socioeconómico E. Estas diferencias significativas se repiten respecto a la televisión pagada, equipo de música con CD, reproductor de DVD, reproductor de video tradicional y cámara fotográfica digital y tradicional.

Son los adultos de menor edad y de mayor estrato social quienes poseen un número mayor de computadores, acceso a internet y TV cable en sus hogares.

Si realizamos un análisis con distinción de género podemos afirmar que, si bien, no se encuentran diferencias significativas, en general entre aquellos que declaran tener internet, un 30% son hombres versus un 23% de mujeres.

<sup>38</sup> En la encuesta se entiende equipamiento tecnológico como los diversos tipos de artefactos de época moderna, como lo son teléfono celular, teléfono fijo, refrigeradores, computadores, Internet, televisión, y otros.

<sup>39</sup> Ortiz, M: “La informática y el adulto mayor”. Revista de Divulgación Científica y tecnológica de la universidad Veracruzana. Volumen XX. Número 3. <http://www.uv.mx/cienciaohombre/revistae/vol20num3/articulos/informatica/index.html>

La Radio aparece como el único objeto tecnológico que no tiene una brecha significativa ni en acceso ni en consumo; tampoco diferencias de género o nivel socioeconómico. Quienes fueron entrevistados crecieron y se desarrollaron con este

tipo de tecnología, en cambio la televisión sólo se masificó en nuestro país en los años '70. En este sentido, la radio ha sido la tecnología más ocupada en cantidad y tiempo, lo que podría significar una relación de mayor familiaridad.

Radio	92,2 %
Teléfono fijo	75,4%
Teléfono celular	74,3%
Equipo de música con cd	65,1%
Tv pagada	57,5%
Reproductor de dvd	52,0%
Computador	43,0%
Internet	34,0%
Cámara fotográfica digital	28,6%
Cámara fotográfica tradicional	23,5%

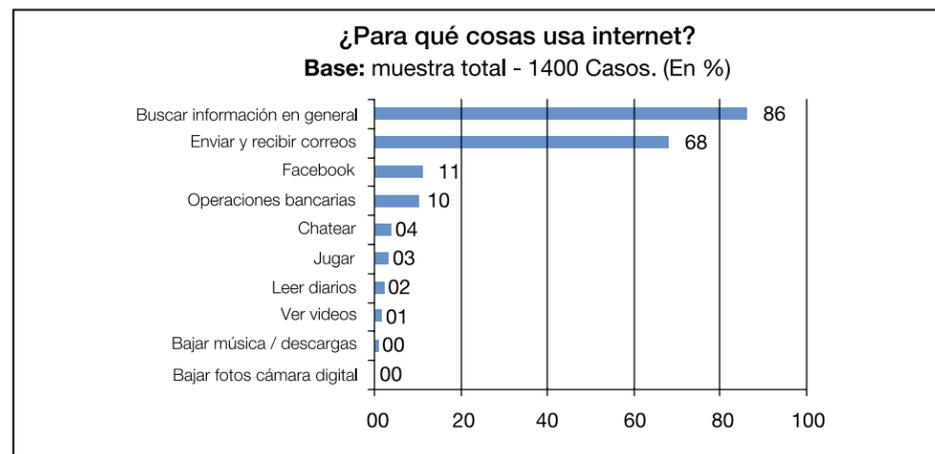
Las cifras en la siguiente tabla son interesantes, ya que muestran cómo se distribuye el uso de tecnologías de acuerdo a la edad. Si bien los resultados indican que todas las tecnologías se utilizan, existen diferencias entre ellas. Por otro lado, la edad de 85 años - y en algunos casos 80-

aparece actualmente como un momento de declive en el uso de tecnologías. Uno de los mayores desafíos lo representa internet, cuya utilización baja considerablemente a partir de los 65 años.

¿UD. USA PERSONALMENTE .....? Base: Personas que contestan SI. En (%)							
	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85-97	Total
Teléfono fijo	30,3	22,4	19,4	14,5	8,0	5,4	100
Teléfono celular	34,9	24,9	18,1	11,4	6,1	4,6	100
Computador	38,7	24,8	16,3	10,1	7,3	2,8	100
Internet	40,9	24,6	15,4	9,6	7,1	2,3	100
Tv pagada	33,3	25,3	17,5	12,4	7,1	4,3	100
Radio	29,3	22,9	18,4	14,4	8,5	6,4	100
Equipo de música con cd	34,5	24,9	17,5	11,5	7,7	3,8	100
Reproductor de dvd	36,4	25,4	16,9	10,2	7,6	3,6	100
Reproductor de video tradicional	37,2	24,0	14,9	10,4	8,7	4,9	100
Cámara fotográfica digital	40	24,2	14,5	10,2	7,5	3,5	100
Cámara fotográfica tradicional	35,6	20,4	18,2	12,5	8,5	4,9	100

La búsqueda de información es el principal uso que los adultos mayores dan a Internet. En un segundo lugar se encuentra la comunicación vía e-mail.

Tampoco es despreciable el uso de 'Facebook' y la instrumentalidad de las transacciones bancarias<sup>40</sup>.

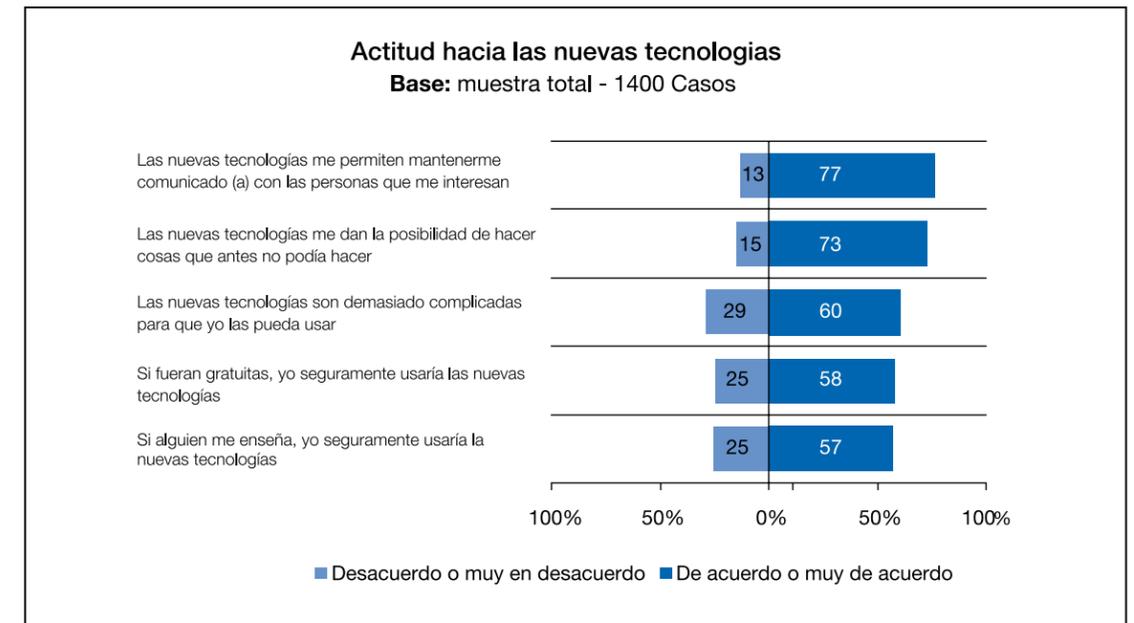


<sup>40</sup> Si bien no existen datos nacionales respecto a la comparación de acceso con otros grupos etarios, el dato mundial según demographics de Estados Unidos de América, indica que el uso se concentra entre 25 y 34 años.

Acerca de la actitud hacia las nuevas tecnologías, se destacan aspectos positivos como por ejemplo, que permiten mantener la comunicación con personas significativas y mantener su vida social. En el mismo sentido, las tecnologías abren opciones para actividades que antes estaban fuera de su alcance. Llama la atención que pese a que los adultos mayores se inclinan con interés hacia las nuevas tecnologías, domina una actitud general de incapacidad ante estas herramientas, debido a que se vivencian como demasiado complejas para

ellos. En esta línea surge una acentuada demanda y un interés por mediación y capacitación.

Más allá de la percepción de complejidad, existe la disposición favorable hacia las nuevas tecnologías y el marcado interés por aprender a usarlas coincide con una apertura generalizada al aprendizaje y desarrollo de nuevas habilidades y también a la necesidad de integración e inserción social.



## **CAPÍTULO VII**

### **Medios de comunicación.**

## Medios de Comunicación

Los medios de comunicación representan actualmente uno de los principales mecanismos por los cuales se reproducen normas y valores legitimados, convirtiéndose en una plataforma simbólica desde donde se transmiten elementos culturales y sociales a los miembros de la sociedad. Así, los medios de comunicación se han transformado progresivamente en agentes de socialización y transmisión cultural con un rol fundamental en los actuales sistemas sociales, dejando atrás los límites de tiempo y espacio para producir y reproducir mensajes de manera global, con una inmediatez y alcance nunca antes vistos<sup>41</sup>.

Desde esta perspectiva la televisión -dada su masividad- es un medio de producción de sentido y de construcción social de la imagen. Por esta razón, conocer las pautas de consumo de los adultos mayores, cuáles son sus principales preferencias, y saber si se sienten representados por la pantalla televisiva es clave para avanzar hacia una sociedad integradora y más democrática.

Televisión y Radio son los medios de consumo más frecuentes y contrastan con la baja frecuencia de lectura de libros y diarios.

Más de la mitad de los entrevistados nunca lee libros, no existiendo diferencias significativas de género. De este porcentaje, la distribución

Consumo promedio en horas, por GSE en adultos mayores. Base: 998 Casos		
	Lunes a viernes	Sábado y domingo
<b>ABC1</b>	2	1,7
<b>C2</b>	2,7	2,5
<b>C3</b>	3,1	3
<b>D</b>	2,9	2,6
<b>E</b>	3,2	2,7
<b>Total</b>	2,9	2,6

social de lectura es dramática, ya que el 74% de los adultos mayores de estrato E nunca lee libros en comparación a un 18% del estrato ABC1. En este sentido, si bien esta tendencia es la misma que en el resto de la población, entre los adultos mayores aparece más acentuada.

En cuanto al consumo de diarios, si bien el panorama es mejor, el 30% nunca los lee. Las mujeres son las menores usuarias de este medio (35% versus 22% de los hombres). Dentro de este grupo nuevamente la diferencia socioeconómica es clave ya que en promedio el ABC1 lee 10 veces más diarios que el GSE E.

El consumo de televisión es altísimo. El 84% de los adultos mayores ve televisión diariamente sin distinción de sexo. Las diferencias más claras en cuanto al volumen de consumo se observan al focalizar el análisis entre estratos socioeconómicos, donde el grupo de mayor ingreso presenta el consumo menor.

Según la última encuesta de televisión, este grupo etario no se comporta de manera muy distinta al resto de los grupos.

41 CNTV. Estudio Teleseries y Mujeres. Ver en: <http://www.cntv.cl/link.cgi/Estudios/>

Los adultos mayores, al igual que el resto de los chilenos, se reportan como ávidos consumidores de televisión. La televisión lidera indiscutiblemente la entretención que los adultos mayores obtienen a través de los medios de comunicación, en especial

las mujeres. Le sigue de lejos la radio, aunque en proporciones parecidas en ambos géneros. En tercer lugar pero muy distante aparece la prensa escrita, con predominancia entre los varones.

¿Cuál o cuáles medios cumplen mejor con: Es la principal alternativa que usted tiene para entretenerse en su tiempo libre? Base: muestra total - 1400 Casos. En (%)			
	Total	Hombre	Mujer
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	1400	642	758
<b>Televisión</b>	67	61	71
<b>Radio</b>	38	38	38
<b>Diarios</b>	10	14	7
<b>Internet</b>	4	5	3
<b>Ninguno</b>	7	9	5
<b>No sabe</b>	0	0	1
<b>TOTAL</b>	125	126	124

Es así como los medios de comunicación son una alternativa importante de uso del tiempo libre. Para la gran mayoría la televisión es la principal alternativa de entretención. La radio es la segunda alternativa, principalmente en los estratos medio bajo y bajo.

La utilización del tiempo libre a través de los medios podría explicarse debido a que:

- La televisión está al alcance de prácticamente la totalidad de los hogares de Chile
- Los medios no exigen movilidad
- Algunos son gratuitos.

Ahora bien, la mayor tendencia en el uso de la radio en los estratos sociales más desfavorecidos puede explicarse debido a la posibilidad de movimiento y poca atención que exige su uso.

¿Cuál o cuáles medios cumplen mejor con: Es la principal alternativa que usted tiene para entretenerse en su tiempo libre? Base: muestra total – 1400 Casos. En (%)						
		ABC1	C2	C3	D	E
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	1400	112	287	470	360	171
Televisión	67	60	71	68	69	61
Radio	38	23	29	42	40	39
Diarios	10	8	15	11	7	11
Internet	4	15	9	4	1	0
Ninguno	7	13	6	6	6	7
No sabe	0	4	1	0	0	0

Como se aprecia en el siguiente cuadro, la televisión es el medio que mejor acompaña y gracias a ella los adultos mayores no se sienten solos. Los otros medios son evaluados de manera muy marginal en esta dimensión. Las diferencias más significativas son entre los niveles socioeconómicos altos y bajos,

existiendo un 10% de diferencia. La función de compañía guarda relación con algunas dimensiones de la vida social. Quienes no tienen pareja, pero especialmente quienes no participan en grupos y organizaciones, se acompañan más con la televisión.

Cuál o cuáles medios son un medio que lo(a) acompaña; gracias a él no se siente solo(a)? Base: muestra total – 1400 Casos. En (%)								
	Base	Hombre	Mujer	ABC1	C2	C3	D	E
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	1400	642	758	112	287	470	360	171
Televisión	72	69	75	76	70	76	72	67
Radio	43	43	42	30	42	46	44	40
Diarios	8	11	6	11	10	9	7	8
Internet	3	4	2	6	7	2	2	0
Ninguno	4	5	4	11	6	2	3	6
No sabe	0	0	0	0	0	1	0	0
<b>T O T A L</b>	130	132	128	135	135	136	128	121

Medio que cumple la función de compañía. Base: 1400 Casos. En (%)				
	¿Tiene Pareja?		¿Participa en organización comunitaria?	
	Si	No	Si	No
Televisión	69	75	65	75
Radio	21	20	30	19
Diarios	0	1	1	1
Internet	1	0	0	0
Ninguno	9	3	3	5
No sabe	0	0	0	0
<b>Total</b>	100	100	100	100

### Los medios como fuente de información

La televisión es considerada por los adultos mayores como el principal medio para recibir información relativa a la realidad nacional e internacional.

nuevamente es el medio al cual se le asigna un mayor potencial educativo, especialmente entre los mayores de 85 años. Le sigue la radio muy de lejos.

La radio por su parte se destaca por los contenidos nacionales, reafirmando su capacidad para describir un entorno cercano e incluso comunitario.

Los diarios, como en otras dimensiones, reciben una mayor cantidad de preferencias para esta función, particularmente por parte de los hombres.

Por tanto, no es de extrañar que al igual que en la VI Encuesta Nacional de Televisión, la televisión

Cuál o cuáles medios cumplen mejor con: Entretiene y educa al mismo tiempo, considerando sexo y edad. Base: Total entrevistas. En (%)									
	TOTAL	SEXO		EDAD					
		Hombre	Mujer	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y más
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	1400	642	758	415	325	261	195	117	87
Televisión	74	72	76	74	73	75	74	71	77
Radio	33	33	34	32	36	35	33	32	32
Diarios	13	18	9	14	14	12	10	16	6
Internet	6	9	4	13	8	2	1	1	1
Ninguno	5	6	5	6	3	4	6	7	7
No sabe	2	1	2	1	3	2	0	2	3
<b>TOTAL</b>	132	137	129	139	137	130	123	128	125

En el análisis por grupo socioeconómico es posible apreciar que el estrato alto y medio (ABC1 y C2) le otorga más importancia a internet como potencial educativo comparado al resto de los grupos sociales. Por otro lado, entre los estratos

medio bajo y bajo, aumenta la importancia de la radio en relación a entretener y educar a la vez. Esto nos estaría dando cuenta de la diversidad de aproximación al componente educativo dentro de un mismo grupo etario.

Cuál o cuáles medios cumplen mejor con: Entretiene y educa al mismo tiempo Base: muestra total - 1400 Casos. En (%)					
	ABC1	C2	C3	D	E
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	112	287	470	360	171
Televisión	70	71	75	78	67
Radio	21	29	37	34	34
Diarios	20	21	14	10	7
Internet	24	16	5	2	0
Ninguno	8	5	4	4	10
No sabe	0	1	1	1	4
<b>TOTAL</b>	142	143	135	130	121

## Uso social de los medios

Los medios tradicionales tales como la televisión y la radio son importantes para la sociabilidad de los adultos mayores, aportando temas para la conversación cotidiana. Es muy interesante la homogeneidad de estos datos, comportándose de manera muy similar en los diversos grupos de edad y en los distintos estratos socioeconómicos.

Los diarios sin embargo, van perdiendo importancia en este sentido conforme avanza la edad, bajando en forma más drástica después de los 85 años.

Cuál o cuáles medios cumplen mejor con: Le da tema de conversación con otras personas. Base: Total entrevistas. En (%)												
	TOTAL	EDAD						G.S.E				
		60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y más	ABC1	C2	C3	D	E
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	1400	415	325	261	195	117	87	112	287	470	360	171
Televisión	74	77	73	79	69	70	74	71	73	76	76	71
Radio	36	34	37	36	39	34	37	27	30	39	40	30
Diarios	14	18	17	15	10	12	4	28	22	15	11	9
Internet	4	8	5	1	0	2	0	11	8	4	2	0
Ninguno	5	4	4	4	7	6	3	2	4	4	5	8
No sabe	1	1	0	1	1	1	2	2	1	1	1	1
<b>TOTAL</b>	134	143	136	135	126	124	121	141	139	138	135	119

**Cercanía de los medios de comunicación.**

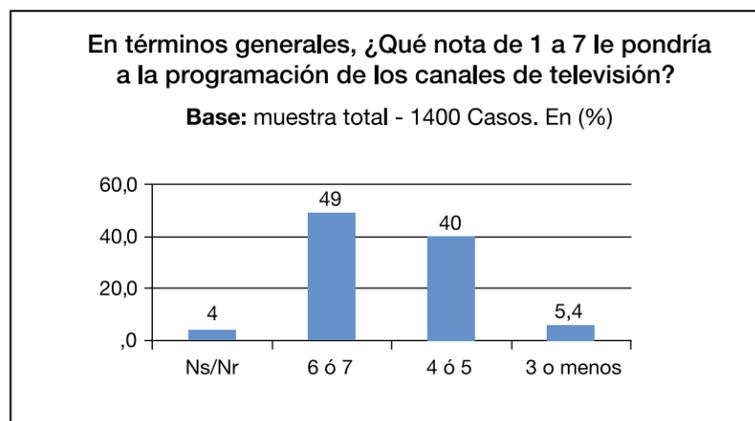
Una vez más la televisión obtiene un lugar importante, esta vez asociado a la identificación con el medio, la cercanía y comprensión del mismo. En segundo lugar aparece la radio con estos mismos atributos. El diario aparece como un medio cuya identificación se acentúa nuevamente en el caso de

los hombres, lo que nos permite aventurar que en el caso de los adultos mayores, el diario es asumido como un medio más masculino o que el formato del diario responde a un medio más masculino.

Cuál o cuáles medios cumplen mejor con: Un medio cercano, que usted entiende y con el cual se identifica. Base: muestra total - 1400 Casos. En (%)			
	Total	Hombre	Mujer
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	1400	642	758
<b>Televisión</b>	67	63	70
<b>Radio</b>	41	42	40
<b>Diarios</b>	11	15	7
<b>Internet</b>	4	6	2
<b>Ninguno</b>	4	5	3
<b>No sabe</b>	1	1	1
<b>TOTAL</b>	127	133	123

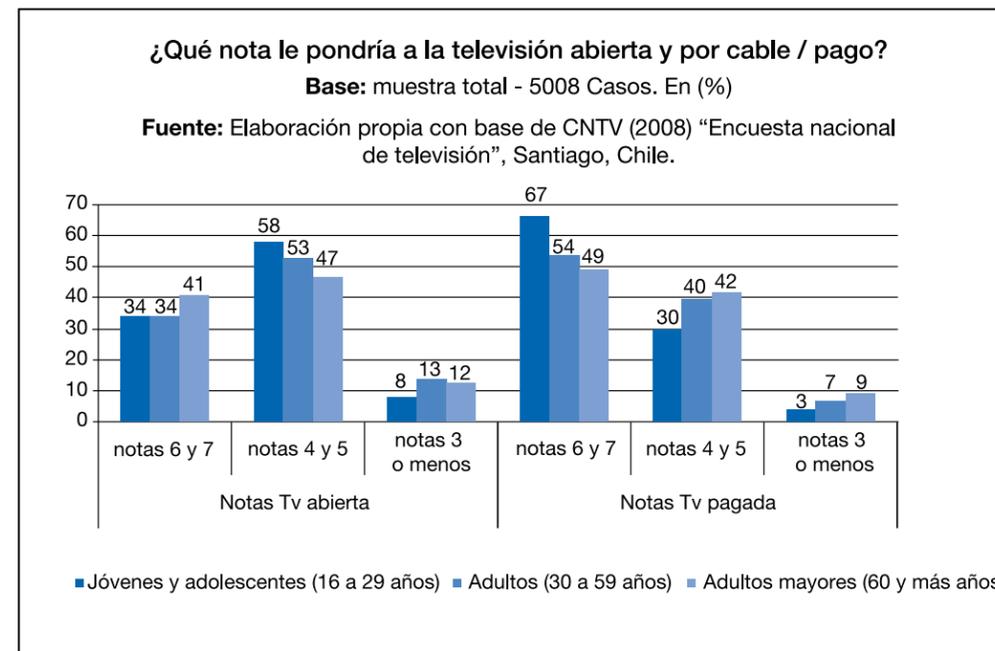
**Consumo televisivo: Satisfacción y percepción de calidad**

La apreciación de televisión abierta es muy buena en general. Cerca de un 40% le da como nota 4 ó 5, y cerca del 50% 6 ó 7. Sólo un 5% le da una nota reprobatoria.



Sin embargo, si comparamos los datos con la Encuesta Nacional de Televisión 2008, los adultos mayores evalúan la televisión abierta levemente mejor que los otros grupos edad. En relación a la televisión de pago, los jóvenes y adolescentes muestran una

valoración muy positiva, a diferencia de los adultos mayores, quienes tienden a dar una valoración más baja, aunque superior a la de la televisión abierta.



Si focalizamos en la programación, cuando se les pregunta acerca de los programas que más les gustan, los adultos mayores entregan una gran cantidad de respuestas.

Para los hombres, en cambio, el segundo lugar de preferencia son los programas deportivos (casi sin aceptación entre las mujeres) y los programas culturales, con una diferencia no muy significativa de género.

Los programas preferidos en forma transversal son indudablemente los noticieros, tanto entre hombres como mujeres y en los diferentes estratos sociales.

En tercer lugar los adultos mayores aprecian los programas culturales, mayormente por el interés de los varones y entre los estratos más altos.

En segundo lugar de las preferencias aparecen las teleseries, principalmente por parte de las mujeres, (54% versus un 20% de los hombres). Esta preferencia se va acentuando conforme se baja en el nivel socioeconómico y a medida que se avanza en edad, en especial entre las mayores de 85 años.

Llama la atención que los matinales aparecen con un bajo interés (algo más para las mujeres).

Principales preferencias en programación televisiva														
Base: muestra total – 1400 Casos. En (%)														
	Total	Hombre	Mujer	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y más	ABC1	C2	C3	D	E
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	1.400	642	758	415	325	261	195	117	87	112	287	470	360	171
Noticias	66	68	65	69	66	63	68	60	68	63	66	64	68	67
Teleserie	39	20	54	32	38	41	46	37	54	23	30	36	42	53
Culturales	21	26	17	23	26	21	20	16	7	30	28	20	20	15
Entretenimiento	20	19	20	22	23	19	18	16	14	12	16	20	20	26
Reportajes	19	21	18	22	22	21	19	16	4	25	24	20	18	15
Películas	19	23	16	24	17	19	21	14	9	20	18	17	23	13
Deportes	14	31	1	17	14	13	11	11	13	10	15	15	15	9
Matinales	11	8	14	9	14	14	10	10	8	3	14	14	12	9

Los adultos mayores caracterizan su presencia en televisión con adjetivos que son clasificables con mucha claridad en un polo negativo y otro positivo. Si bien una proporción importante (37%) de las afirmaciones son de carácter positivo, el hallazgo más importante es que casi el 50% de los adultos mayores considera que están ausentes de la televisión. No se ven reflejados en la pantalla.

Muy similar a estos datos son los de la VI Encuesta Nacional de Televisión<sup>42</sup> que evidencia que los

adultos mayores son uno de los grupos que los chilenos, en general, consideran que tiene poca presencia en nuestra televisión<sup>43</sup>. Es interesante notar que los jóvenes, también consideran que los adultos mayores aparecen poco en la televisión abierta, situándolos en segundo lugar, después de los indígenas. Por su parte, los adultos medios (30 a 59 años) perciben que, tanto los sectores populares como los adultos mayores, tienen poco espacio en la pantalla

42 VI Encuesta Nacional de Televisión. CNTV 2008. Ver en: <http://www.cntv.cl/medios/Publicaciones/PresentacionPrensaSextaENTV2008.pdf>

43 A diferencia de la televisión abierta chilena, los adultos mayores consideran que en otros países –como les consta a quienes cuentan con TV cable/satélite– los adultos mayores tienen presencia. Es así como entregan ejemplos de la televisión española, italiana y francesa, en cuyos programas aparecen adultos mayores como conductores de programas de entretenimiento o periodísticos; artistas invitados o presentadores. Ver: <http://www.cntv.cl/medios/Publicaciones/Satisfaccionycalidadfinal.pdf>

Personas o instituciones que aparecen poco en la televisión (Respuesta múltiple)				
Base: muestra total – 5008 Casos. En (%)				
Fuente: CNTV (2008) VI encuesta nacional de televisión.				
	16 a 29 años	30 a 59 años	60 y más	Total
Bases	1447	2563	998	5008
Personas de la tercera edad	26	30	43	32
Indígenas	30	28	27	29
Trabajadores y sectores populares	23	31	29	28
Personas con discapacidad	26	25	24	25
Niños	20	21	16	20
Jóvenes y adolescentes	22	19	14	19
Intelectuales y artistas nacionales	20	19	13	18
Iglesia Católica	15	17	21	17
Evangélicos	18	16	15	16
Mujeres	14	15	15	15
Otras iglesias no cristianas (Islam/Judaísmo)	9	9	8	8
Fuerzas Armadas	12	6	7	8
Homosexuales (gays y lesbianas)	12	8	3	8
Carabineros	5	5	6	6
Extranjeros de países vecinos	5	4	4	4
Jueces y fiscales	3	4	6	4
Empresarios y sectores acomodados	4	3	4	3
Autoridades de Gobierno	3	2	3	3
Partidos Políticos y Parlamentarios	3	2	2	2
Personajes de la TV y el espectáculo	0	0	1	0
Ninguno	0	0	1	0

Según los datos de la misma VI Encuesta, los adultos mayores consideran que son retratados de manera desfavorable por la televisión, si bien en tercer lugar después de los indígenas y los trabajadores y sectores populares<sup>44</sup>, grupos que en su opinión aparecen más desfavorecidos.

### La oferta televisiva en nuestro país.

La oferta televisiva nacional es evaluada en tres ámbitos: su capacidad para informar sobre el país; su capacidad para informar sobre el mundo; y la cercanía del medio.

TV pagada, el aporte se centra en la posibilidad de tener una perspectiva más amplia de lo que ocurre en el mundo.

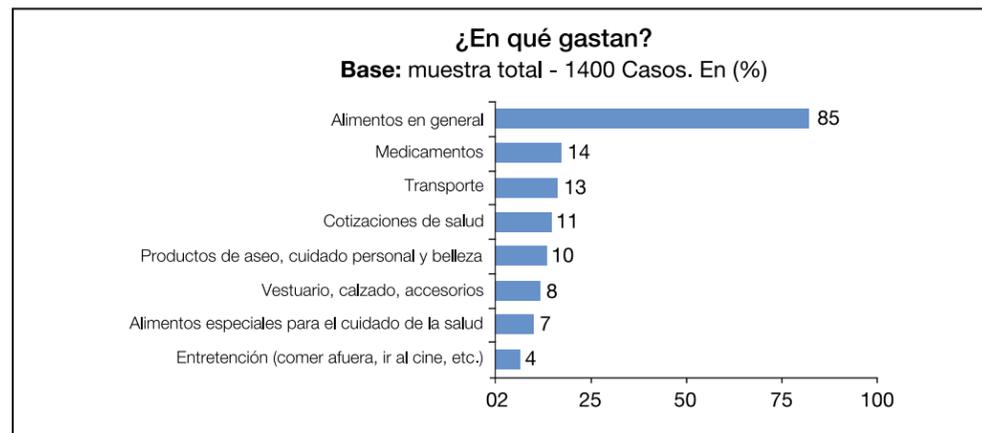
Los canales de televisión abierta juegan un importante rol de informar, y para quienes tienen

44 CNTV. "VI encuesta Nacional de Televisión". Ver en: <http://www.cntv.cl/link.cgi/Estudios/>

## **CAPÍTULO VIII**

### **Consumo.**

Al igual que el resto de la población el principal gasto de los adultos mayores está ligado a la categoría alimentación. Sin embargo, otras categorías tales como remedios también representan parte significativa de sus gastos.



Llama la atención que en categorías tales como alimentos especiales para la salud, medicamentos y productos de aseo y cuidado personal el segmento de extrema pobreza supera al segmento de estrato bajo. En el resto de las categorías el gasto va en descenso normal según grupo socioeconómico.

Gasto mensual personal Base: muestra total - 1400 Casos. En (%)	
	Promedio Mensual \$
<b>Alimentación General</b>	\$85.104
<b>Medicamentos</b>	\$7.351
<b>Transporte</b>	\$12.966
<b>Cotizaciones FONASA/ ISAPRE</b>	\$11.489
<b>Productos Aseo/Higiene personal/Belleza</b>	\$9.908
<b>Vestuario, Calzado, Accesorios</b>	\$8.317
<b>Entretención</b>	\$4.468

En caso de existir algún tipo de ingreso extra al fijo mensual, éste es utilizado para gastos del hogar, arreglos y remodelaciones que les permitan mejorar su calidad de vida. Esto se puede explicar debido a que la mayoría es dueño de su vivienda y es el lugar donde permanecen más tiempo, teniendo la posibilidad de realizar alguna actividad hogareña.

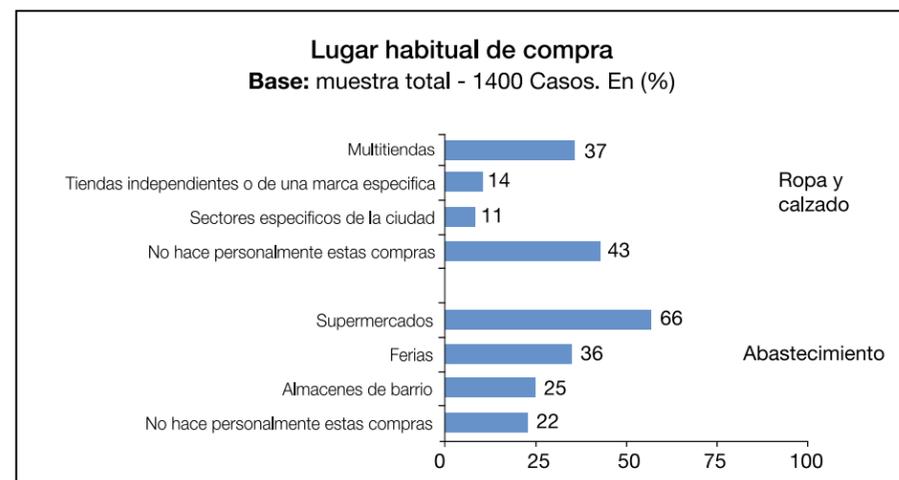
### ¿Dónde compran los adultos mayores?

El supermercado es claramente el lugar de preferencia del adulto mayor para realizar las compras periódicas de abastecimiento. Según un estudio realizado por TGI<sup>45</sup>, se confirma este dato y se agrega que el 66 % prefiere la feria como lugar de compra.

los adultos mayores que consideran que este es un gasto innecesario para su edad. Aquellos que aun realizan estas compras se inclinan preferentemente por multitiendas.

No es menor considerar que un 43% delega las compras a otra persona.

El gasto destinado a ropa y calzado disminuye con el paso del tiempo y en ese sentido son muchos



Respecto a la preferencia de las multitiendas a la hora de realizar compras personales, el estudio TGI muestra además las razones de este fenómeno, develando que la ubicación, los precios

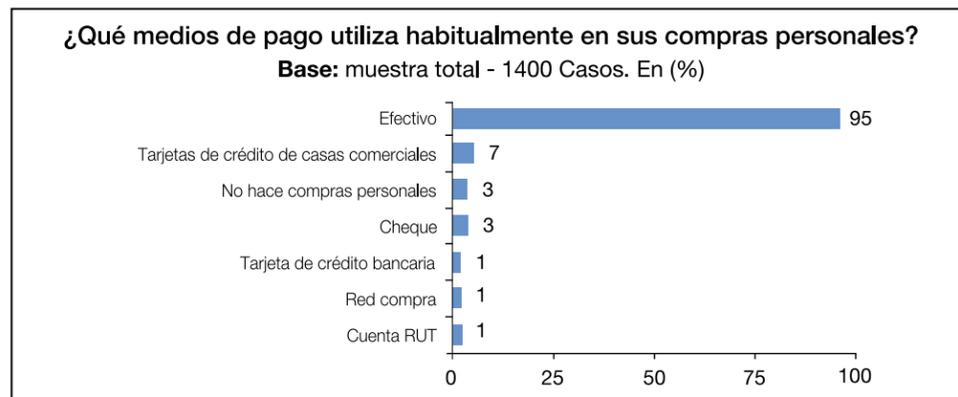
y las liquidaciones u ofertas especiales son las principales razones para elegir un lugar, lo que se correlaciona con el escaso poder adquisitivo de este segmento.

45 Este es un cuestionario individual aplicado entre los meses de Enero y Julio de cada año a 3.500 individuos en el Gran Santiago, cuyas edades fluctúan entre los 12 y 75 años, y que pertenecen a los estratos alto (ABC1), medio (C2), medio- bajo (C3) y bajo (D). No se considera la extrema pobreza (E).

### Medio de pago

El principal medio de pago de los adultos mayores es el efectivo (95%), seguido por las tarjetas de crédito de casas comerciales (7%)<sup>46</sup>. Ello demostraría que es el efectivo a lo único que se tiene acceso en esta edad. Por otra parte, existe una baja penetración de productos financieros en

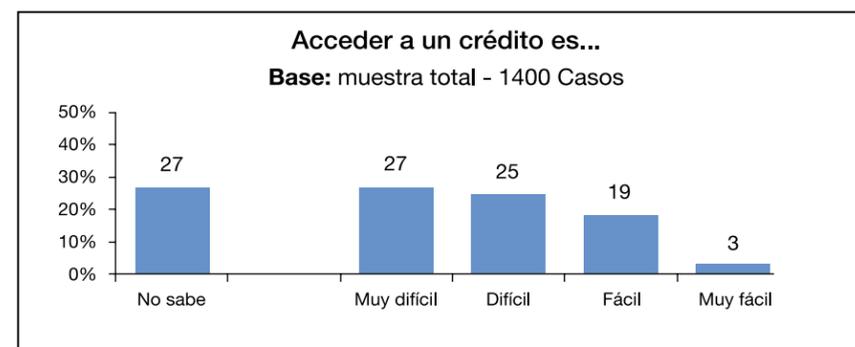
este segmento, lo que podría deberse a que actualmente no hay entidades que ofrezcan productos o servicios financieros desarrollados especialmente para las personas mayores de 60 años.



### Acceso a crédito: Posibilidad o dificultad

Por lo general, el acceso a crédito de algún tipo no es tema fácil para los adultos mayores. Más de

la mitad de ellos considera que es difícil o muy difícil acceder a este tipo de productos.



46 Alternativas múltiples

Las cajas de compensación son la institución que les otorga mayor facilidad para obtener crédito, seguido por las multitiendas y los bancos asociados a éstas.

Instituciones que le facilitan acceso a créditos Base: muestra total - 1400 Casos. En (%)	
Ninguna	31
No sabe	29
Cajas de compensación	21
Multitiendas y bancos de multitiendas	14
Bancos	13

Aquellos que declaran haber solicitado un crédito justifican esta acción por la necesidad de pagar deudas o cuentas pendientes o para invertir

en su casa. Esta realidad no es menor porque entenderíamos que este grupo se está endeudando para pagar desde una lógica de consumo.

La última vez que pidió un crédito, ¿a qué destinó el dinero? Base: quienes han solicitado créditos (respuestas múltiples) - 312 Casos. En (%)	
Arreglar / remodelar la casa	25
Pagar deudas / cuentas	23
Solventar enfermedades / gastos médicos	9
Gastos varios en la casa / la familia	8
Viajar / Pasear / vacacionar	6
Arreglos autos	5
Invertir en negocio	4
Pagar estudios de mis hijos	4
Otros	17

## **CONCLUSIONES**

**Principales resultados.**

### Existen maneras diversas y distintas de vivir la Adulthood Mayor

Vejez y adultez mayor son dos conceptos que comúnmente se entienden como alternativos. Sin embargo, existe la tendencia a acentuar la connotación negativa que ha tenido el término vejez, dado que alude principalmente al envejecimiento y deterioro, pasando por alto la posibilidad de crecimiento y desarrollo que posibilita la adultez mayor.

Los resultados encontrados nos confirman que no existe una sola manera de vivir la vejez. A diferencia de lo que se puede pensar, esta etapa del ciclo vital está definida y marcada por distintas disposiciones biológicas y psicosociales, las cuales dan cuenta de diversos perfiles de adulto mayor.

Los perfiles están determinados principalmente por sexo, nivel socioeconómico y edad, cruzados por los cuatro principales factores de bienestar psicosocial definidos: entusiasmo, goce, sensación de inutilidad y desesperanza que se asocian entre sí, complejizando así un retrato que se transforma en caleidoscopio de posibilidades.

En general, los adultos mayores se caracterizan por ser independientes, compartir el hogar con su familia nuclear, y ser uno de los pilares más importantes en las familias respecto a soporte económico, emocional y ayuda en el hogar. Muchos de ellos trabajan en condiciones precarias debido a la necesidad de aumentar sus ingresos.

En esta etapa, las condiciones de vida asociadas a factores psicosociales y demográficos afectan en forma diferenciada a la mujer y al hombre. Las mujeres aparecen más vulnerables económicamente y los hombres, biológica y fisiológicamente. El trabajo remunerado y fuera del hogar es realizado principalmente por los hombres, existiendo un importante porcentaje de mujeres que no recibe ni dispone de ingresos económicos, haciéndolas dependientes de sus familiares. Lo complejo sin embargo, es que, aun en situaciones precarias o de soledad como es la viudez, la participación social incide en el grado de bienestar psicosocial, y son las mujeres quienes en mayor medida se apropian del espacio social. Para los hombres, el desafío se presenta en la apropiación del espacio privado del hogar, así como parte importante de las mujeres se han apropiado del espacio público.

Las diferencias entre ambos sexos pueden explicarse por la mantención del ordenamiento de género tanto en las relaciones personales como institucionales. Para los hombres, la participación social es más pragmática, en el sentido de que intentan suplir el trabajo que debieron abandonar. Así, se convierte en un trabajo y la forma de mantener el contacto con el espacio social. Para las mujeres, la participación se vincula con la ayuda al prójimo y al crecimiento personal, especialmente en los estratos socioeconómicos más vulnerables.

Podemos afirmar que la vida social de gran parte de los adultos mayores es activa, sin embargo, según su estrato social y edad, se tiene mayor o menor grado de libertad de acción. A mayor acceso a bienes, más son las posibilidades de uso del tiempo libre. Por otro lado, alrededor de los 85 años de edad, para muchos, pero no todos, se denota un cambio significativo en la autonomía y vigor. En general, los adultos mayores están sanos, con problemas propios de la edad, como algunas enfermedades crónicas. En este aspecto, el nivel socioeconómico es clave en cuanto al estado de salud; quienes pertenecen a los quintiles más altos tienen mejor pronóstico de salud versus aquellos que pertenecen a quintiles más bajos, siendo las mujeres quienes perciben de forma más negativa su estado de salud.

Los adultos mayores son importantes consumidores de tecnología y les interesa aprender, son individuos cada vez más familiarizados con los objetos tecnológicos a los que hoy pueden acceder.

Para quienes ya tienen acceso a ella, la tecnología les otorga una sensación de actualización y vigencia. Esto se explica por la posibilidad de continuar aprendiendo, de conectarse con el mundo, así como la opción de estar informado en forma permanente. Sin embargo, la relación con la tecnología se verá influida por el nivel socioeconómico y género, siendo éstas determinantes en la relación que se establezca entre ellos y los objetos tecnológicos.

Los adultos mayores valoran positivamente toda aquella tecnología vinculada con la facilitación de la comunicación y el intercambio. Los asombra su potencial, ya que les permite compartir en familia y estar conectados con aquellos que no pueden ver tan seguido, es decir, les permite principalmente la mantención de vínculos cercanos, integración e inserción social.

Todos estos beneficios hacen que quienes ya ingresaron al mundo tecnológico lo valoren especialmente y no quieran dar paso atrás, sino todo lo contrario, seguir conociendo más opciones.

El principal desafío de la sociedad es lograr incluir en mayor medida a este segmento en el ambiente tecnológico. Lograr que aquellos adultos mayores que lo rechazan por no sentirse capaces de aprender, se acerquen a este mundo tecnológico, haciendo uso de sus herramientas para el beneficio personal, viéndolo como una comodidad y un facilitador de vida.

La televisión ocupa un lugar importante en la vida de los adultos mayores, siendo el medio que los acompaña y percibiéndose como el principal medio para recibir información relativa a la realidad nacional e internacional. La televisión les entrega información que utilizan como tema para la conversación cotidiana; mantención de los vínculos sociales y pertenencia a una sociedad.

Si comparamos el medio televisivo con otros medios de comunicación se observa que la televisión es el único medio que no pierde fuerza ni importancia en ninguna edad. Además es muy importante como entretenimiento. Sin embargo, a pesar de la relevancia en sus vidas, los adultos mayores no se sienten representados en la programación. Así, la televisión es objeto de crítica, donde se recogen los sentimientos y las afirmaciones más descarnadas sobre un país que avanza hacia una sociedad más democrática, con una televisión con altos niveles de libertad, pero sin representar la diversidad de sujetos que la constituyen y sin dar un espacio en pantalla para este tramo etario.

Los antecedentes recopilados en este estudio nos indican que los adultos mayores son un importante apoyo social para sus respectivas familias, ya sea en su rol como soporte afectivo, como también por su colaboración activa en las labores del hogar, incluyendo el cuidado de los nietos y muchas veces la contribución económica. La notable mejoría en la esperanza de vida útil, las mejoras constantes en la calidad de vida, el acceso a productos y servicios que satisfacen diferentes motivaciones y necesidades, contribuyen entre otras cosas, para que este segmento de ciudadanos sea cada vez más valioso para la sociedad, y motivo de consideración en acciones sociales, culturales y económicas.

Sin duda, hoy nos vemos enfrentados a un gran desafío a nivel país: la integración social, la adaptación y el reconocimiento de la diversidad de los adultos mayores.

## ANEXOS

**ANEXO 1**

	<b>Desesperanza</b>	<b>Entusiasmo</b>	<b>Sensación de inutilidad</b>	<b>Goce del ciclo vital</b>
<b>Desesperanza</b>	1,000	-0,037	0,269	-0,100
<b>Entusiasmo</b>	-0,037	1,000	-0,056	0,272
<b>Sensación de inutilidad</b>	0,269	-0,056	1,000	-0,090
<b>Goce del ciclo vital</b>	-0,100	0,272	-0,090	1,000
<b>Método de extracción:</b> análisis de componentes principales <b>Método de rotación:</b> Rotación Oblimin con Kayser				

Los factores construidos producen los siguientes estadísticas descriptivas:

	<b>N</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. Tip.</b>
<b>Desesperanza</b>	1362	-2,30528	2,65956	.0000	1,0
<b>Entusiasmo</b>	1362	-3,20154	1,92867	.0000	1,0
<b>Sensación de inutilidad</b>	1362	-2,58294	2,58556	.0000	1,0
<b>Goce del propio ciclo vital</b>	1362	-4,85088	1,97732	.0000	1,0
<b>N válido (según lista)</b>	1362				

**ANEXO 2**

**Resúmenes de caso. Clusters**

<b>Clusters</b>	<b>Resúmenes de Casos</b>			
	<b>Edad exacta</b>			
	<b>N</b>	<b>Media</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>
<b>1</b>	266	73	60	97
<b>2</b>	300	73	60	92
<b>3</b>	172	67	60	92
<b>4</b>	309	67	60	89
<b>5</b>	315	72	60	96
<b>Total</b>	1.362	71	60	97

**ANEXO 3**

<b>Participa</b>	<b>Desesperanza</b>	<b>Entusiasmo</b>	<b>Inutilidad</b>	<b>Goce</b>
	<b>Media</b>	<b>Media</b>	<b>Media</b>	<b>Media</b>
<b>Si</b>	-0,14	0,17	-0,23	0,10
<b>No</b>	0,05	-0,06	0,09	-0,04
<b>Total</b>	0,00	0,00	0,00	0,00

## ANEXO 4

### Estudio cualitativo complementario

Para profundizar el estudio cuantitativo se realizó un estudio cualitativo complementario con adultos mayores entre 65 y 75 años de edad. La interpretación de los datos fue un análisis de metáforas. Las metáforas son imágenes y/o fotografías narrativas

que logran revelar significados de aquella información que se oculta en el inconsciente.

### Cuatro caminos en la adultez mayor

Los adultos mayores declaran concebir su etapa del ciclo vital de cuatro maneras:

- a) Carrera
- b) Travesía
- c) Juego
- d) Ocaso.

#### A) Carrera

Se asocia con una mirada más concreta y utilitaria de la vida y de sí mismo, donde el esfuerzo y la actividad son los ejes centrales para el mantenimiento de la representación de sí mismo como un sujeto útil y valioso, en oposición al gozo y a la pasividad.

La carrera adquiere mayor sentido cuando hay rivales que vencer. Para quienes se mantienen activos laboralmente, la sobre exigencia se acentúa cuando hay que competir con otros, habitualmente más jóvenes, siendo entonces el desempeño de las nuevas generaciones una amenaza para la propia estabilidad.

En primera instancia, el adulto mayor se enfrenta al desafío de permanecer activo, vigente, en buen estado físico y mental, por todo el tiempo que sea posible. Esto tiene expresiones que van desde rutinas aparentemente insignificantes como paseos o quehaceres domésticos diarios, hasta la práctica de deportes o la persistencia en el trabajo. Todas estas actividades están moldeadas por la metáfora de “la carrera”, que no se refiere exclusivamente a un aspecto profesional o laboral específicamente, sino también una lucha por sentirse vital a través del cumplimiento de metas y objetivos aprobados socialmente, lo cual sin duda es experimentado como algo desgastante.

La carrera puede ser también la base que proporciona los recursos para pasar a una nueva etapa, simbolizada en la metáfora de la travesía, donde la madurez alcanzada permite renovar el sentido de la existencia y replantear las actividades a partir de los gustos e intereses personales, como veremos más adelante.

Un riesgo de esta etapa se encuentra en que puede llevar al agotamiento y desembocar en el deterioro, simbolizado en otra metáfora, la metáfora del ocaso. Cuando se cumplen todos los objetivos o las fuerzas comienzan a menguar, el sentido de la vida es cuestionado y el adulto mayor se percibe a sí mismo como menos necesario para la sociedad.

#### B) Travesía

La metáfora de la travesía se asocia con una mirada autorrealizativa y emprendedora del ciclo vital. Para algunos de los adultos consultados “es como comenzar a vivir la vida nuevamente”.

Esta metáfora se sitúa de manera más clara en el “aquí y ahora”, relacionándose menos con los referentes históricos, lazos familiares y rutinas, dado que todos estos aspectos los desenfocan de la posibilidad de vivir el presente y los nuevos desafíos que se plantean. Bajo esta metáfora se asumen nuevas tareas o se producen replanteamientos profundos acerca de la propia identidad y el ciclo vital.

Esta metáfora se relaciona más claramente con los segmentos C1 y C2, donde parece ser que la estabilidad económica representa el soporte para practicar la voluntad y proyectarse en nuevos planes o actividades.

La metáfora de la travesía no aparece tan claramente definida como las de la carrera y el ocaso, probablemente porque se basa en experiencias emergentes y a menudo sutiles, alejadas de lo funcional y cercanas a lo espiritual. Sin embargo, esta metáfora encierra un enorme potencial para integrar las experiencias del adulto mayor, dada su

#### C) Juego

Se relaciona con una actitud activa y abierta hacia nuevas experiencias, emulando el periodo de la curiosidad infantil, lo que se manifiesta en el aprendizaje de nuevas habilidades y en el desarrollo de actividades lúdicas, algunas de ellas ligadas a la experimentación con nuevas tecnologías.

Estas actividades se valoran en sí mismas en tanto no conllevan metas preestablecidas. Las nuevas experiencias son significativas por su capacidad renovadora y emotiva.

conexión con significados positivos y su oposición a la metáfora del ocaso.

La travesía se distingue de la carrera porque no se centra en el esfuerzo, sino en el interés que conduce al gozo; porque su recorrido es abierto, alejado de lo rutinario; porque no se somete a lo establecido, sino al albedrío individual; finalmente, porque supone un desprendimiento, un dejar atrás el pasado y los vínculos obligatorios, una aceptación de la separación y la soledad.

La travesía se apoya en un concepto que no aparece explícitamente asociado desde la metáfora: la madurez, entendida como la experiencia que viene con la edad, la serenidad, la capacidad de proyectarse. Este potencial no es reconocido por la sociedad, que tiende a eclipsarlo mediante significados vinculados a la metáfora del ocaso (inutilidad, obsolescencia) y su proyección negativa en la niñez (dependencia).

La travesía implica autoconocimiento y la (re) activación de inquietudes intelectuales y relacionadas con el desarrollo personal.

El desarrollo intelectual permite mantener la vigencia y el emprendimiento de nuevos proyectos.

En la metáfora del juego desemboca tanto el camino del ocaso (ver más adelante) como el de la travesía. Sin embargo, abarca un ámbito de la experiencia bastante más limitado que, lejos de integrar estas dos metáforas, se adapta a ellas mediante una relación ambivalente.

Por sí mismo, el juego se limita a un ámbito de experiencia más bien superficial, tendiente, más que a renovar el sentido de la existencia del adulto mayor, a matar el tiempo que le queda. En ausencia de la travesía, el juego proporciona una comprensión estereotipada del adulto mayor.

**D) Ocaso**

La metáfora del ocaso, a diferencia de la carrera, se asocia explícitamente al cumplimiento de las tareas, al balance final respecto de lo vivido y a la ausencia de proyección a partir de allí; en consecuencia, también abiertamente en el tema de la dependencia, la pérdida de la autovalencia y el transformarse en una carga para los seres queridos.

Hay también un aspecto implícito que se traduce en el concepto del apego a los vínculos y objetos históricos: la familia, la casa, los recuerdos. Éstos pueden convertirse en un refugio donde el adulto mayor tiende a encerrarse, tratando de preservar

su identidad viviendo en el pasado. Así, cierra la puerta a nuevas experiencias que podrían revitalizarlo.

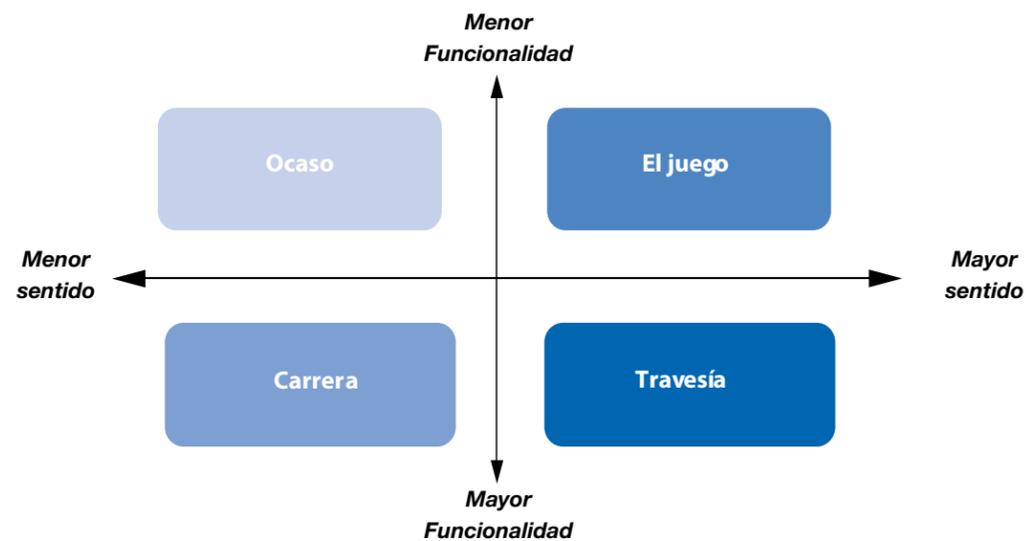
Al complementar la metáfora de la carrera, la metáfora del ocaso genera una comprensión estereotipada del adulto mayor, en la cual la vida se termina una vez que se ha cumplido la misión asociada con su rol en la sociedad y la familia.

El ocaso implica una paralización del deseo de aprender, puesto que se hace presente una autopercepción deteriorada de las capacidades para emprender nuevos desafíos.

**Conceptos articuladores**

Las metáforas encontradas se organizan en dos ejes, alineados a partir de polaridades. Por una parte se encuentra el eje de la funcionalidad, la cual puede ser mayor o menor, dependiendo de la percepción de capacidad física y energía disponible

para ejecutar actividades propias de la vida. Por otra parte, se encuentra el eje del sentido, que refleja la capacidad de dotar de significación y relevancia a las experiencias vitales.



Los ejes de análisis permiten observar el surgimiento de cuatro conceptos articuladores que operan como puentes entre los distintos ámbitos de experiencia.

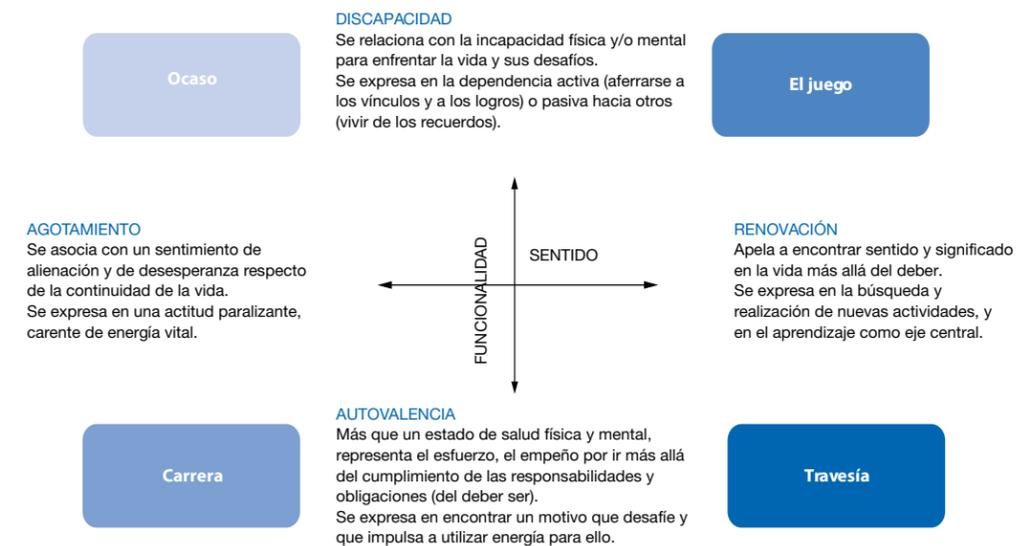
Por una parte se encuentra la **autovalencia** que, más que un estado de salud física y mental, representa el esfuerzo, el empeño por ir más allá del cumplimiento de las responsabilidades y obligaciones -del deber ser-. Esta autovalencia se expresa en encontrar un motivo que desafíe e impulse a utilizar energía para ello.

En segundo lugar se encuentra la **renovación**. Este concepto apela a encontrar sentido y significado en la vida más allá de las responsabilidades. Se expresa en la búsqueda y realización de nuevas

actividades, resultando el aprendizaje una de las ideas más fuertes dentro de este concepto.

En tercer lugar, se encuentra el **agotamiento**, que se asocia con un sentimiento de desesperanza respecto de la continuidad de la vida. Este concepto se expresa en una actitud poco activa, dando cuenta de una pérdida de energía vital.

El cuarto concepto es la **discapacidad**. Se relaciona con las limitantes físicas y/o mentales para enfrentar la vida y sus desafíos. Se expresa en la dependencia activa, aferrarse a los vínculos y a los logros o pasiva hacia otros, vivir de los recuerdos.



El adulto mayor se encuentra frente a una encrucijada desde el momento en que comienzan a desdibujarse los compromisos propios de la adultez tales como trabajo, crianza de los hijos, educación, etc.

Esta encrucijada se abre hacia dos caminos:

Un camino de redefinición, que se caracteriza por la renovación de las capacidades funcionales bajo el alero de un nuevo sentido para su existencia. Aquí se mantiene la disposición activa de la vida adulta, pero reorientándola hacia el goce.

Otro camino es el de deterioro, que se caracteriza por el agotamiento más o menos rápido de las capacidades funcionales y de la capacidad de dar sentido a su existencia. Aquí la vida adulta, marcada por la actividad en función del deber, cede a la pasividad y, en lugar de reorientarse hacia el goce, culmina en el padecimiento.



INFORME **Fuerza  
Mayor**  
60 / 97

